



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-43 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

*RELACIÓN ENTRE EL ESTRÉS Y EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO EN LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA
GOBERNADOR EPITACIO HUERTA*

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

Luis Daniel Medina Lira

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 9 de Mayo del 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	5
Hipótesis	6
Operacionalización de las variables	7
Justificación	8
Marco de referencia	9

Capítulo 1. Estrés.

1.1. Antecedentes históricos del estrés	11
1.2. Tres enfoques teóricos del estrés	14
1.2.1. Estrés como estímulo	15
1.2.2. Estrés como respuesta	16
1.2.3. Estrés como relación persona-entorno	19
1.3. Los estresores	21
1.3.1. Estresores psicosociales	22
1.3.2. Estresores biogénicos	24
1.3.3. Estresores en el ámbito académico	24
1.4. Procesos del pensamiento que propician el estrés	26
1.5. Moduladores del estrés	28

1.5.1. El control percibido	29
1.5.2. El apoyo social	29
1.5.3. El tipo de personalidad: A/B	30
1.5.3.1. Personalidad tipo A y problemas cardíacos	32
1.6. Los efectos negativos del estrés	32

Capítulo 2. Rendimiento académico.

2.1. Concepto de rendimiento académico	34
2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico	36
2.2.1. Criterios para asignar la calificación	38
2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones	39
2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico	41
2.3.1. Factores personales	41
2.3.1.1. Aspectos personales	41
2.3.1.2. Condiciones fisiológicas	43
2.3.1.3. Capacidad intelectual	45
2.3.1.4. Hábitos de estudio	47
2.3.2. Factores pedagógicos	48
2.3.2.1. Organización institucional	48
2.3.2.2. La didáctica	49
2.3.2.3. Actitudes del profesor	50
2.3.3. Factores sociales	51
2.3.3.1. Condiciones de la familia	52
2.3.3.2. Los amigos y el ambiente	54

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1. Descripción metodológica	57
3.1.1. Enfoque cuantitativo	58
3.1.2. Investigación no experimental	59
3.1.3. Diseño transversal	60
3.1.4. Alcance correlacional	61
3.1.5. Técnicas de recolección de datos.	62
3.2. Población y muestra	64
3.2.1. Delimitación y descripción de la población	64
3.2.2. Proceso de selección de la muestra	65
3.3. Descripción del proceso de investigación	66
3.4. Análisis e interpretación de resultados	69
3.4.1. El estrés	69
3.4.2. El rendimiento académico	71
3.4.3. Relación entre el estrés y el rendimiento académico	74
Conclusiones.	79
Bibliografía.	81
Mesografía.	84
Anexos	

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se aborda la relación que hay entre el nivel de estrés y el rendimiento académico. Previamente, se describen diversas teorías referentes a estas variables, a partir de lo cual se dan a conocer resultados que permitan ampliar el campo de la investigación en la pedagogía.

Antecedentes.

El presente apartado se desarrolla en tres partes: en la primera se abordan los conceptos fundamentales de la investigación y sus principales características; en la segunda, se presentan algunos antecedentes empíricos, es decir, investigaciones ya realizadas de dichas variables, se señalan de dichos trabajos los aspectos relevantes sobre la forma que se llevaron a cabo. Para concluir, en el tercer apartado se menciona la forma en que se presentan las dos variables de estudio en el escenario a examinar.

De acuerdo con Caldera y cols. (2007), el término estrés se originó en 1930 por Hans Selye, un estudiante de medicina, quien identificó en algunos enfermos, síntomas similares, sin importar la enfermedad que estos tenían; esta persona llamó en un principio al cuadro anterior, síndrome de estar enfermo. Cabe mencionar que la palabra estrés tiene un origen anglosajón y su significado es tensión, presión y coacción.

Del mismo modo, el “estrés es de uso común y se lo emplea para hacer referencia a una gama muy amplia de experiencias, por ejemplo, nerviosismo, tensión, cansancio, inquietud y otras sensaciones o vivencias similares. También se aplica para describir miles de circunstancias o situaciones responsables de esas emociones, como cantidad excesiva del trabajo” (Caldera y cols.; 2007: 78).

Por otra parte, el rendimiento académico “puede concebirse como un nivel de conocimientos, habilidades y destrezas que el alumno adquiere durante el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Caldera y cols.; 2007: 80). Asimismo, comenta Alves (1990) que el rendimiento académico implica una relación de transformaciones en la que se integran: el lenguaje, el pensamiento, la actitud y el comportamiento del estudiante.

Resulta fundamental conocer investigaciones similares al fenómeno que se estudiará, es decir, que examinan las mismas variables o alguna de ellas, principalmente en el ámbito educativo. A continuación se describirán algunas de las indagaciones que se encontraron.

De manera inicial, la investigación que realizó Mincítar (2013) tiene como nombre: “Influencia del estrés en el rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Jaime Torres Bodet de Nuevo Parangaricutiro, Michoacán.” En esta investigación, la muestra que se utilizó fueron los grupos de cuarto, quinto y sexto grado; se les aplicó la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R) de los autores Reynolds y Richmond (1997), dando como resultado la comprobación de la hipótesis del trabajo en cuarto grado, es decir, muestra una relación significativa

entre las variables ya mencionadas; no obstante, la hipótesis nula se corroboró en los grupos de quinto y sexto grado, lo cual señala que no hay una relación significativa entre el estrés y el rendimiento académico de los alumnos.

Por otro lado, Villaseñor (2013) realizó una investigación sobre el efecto del estrés en el rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Primaria Álvaro Obregón de Nuevo Parangaricutiro, Michoacán. Para dicho trabajo se obtuvo información sobre las variables referidas, de los estudiantes de cuarto, quinto y sexto grado, lo cual arrojó los siguientes resultados: en el grupo de quinto año se pudo comprobar la hipótesis de trabajo, es decir, sí hay una relación significativa entre las variables ya mencionadas, sin embargo, en los grupos de cuarto y sexto grado, se comprobó la hipótesis nula, la cual señala que no existe una relación significativa entre los efectos del estrés y el rendimiento académico en los alumnos.

Para concluir, se retomó la investigación realizada por Alcalá (2013), acerca del efecto del estrés escolar sobre el rendimiento académico en los alumnos del colegio Alexander Neill, de Uruapan, Michoacán; en dicha institución se les administró un test a la muestra seleccionada, que fue integrada por los grados de primero, segundo y tercer grado. Se debe destacar que la hipótesis de trabajo, la cual indica que existe una relación significativa entre el rendimiento académico y el estrés, se verificó en los estudiantes del primer grado, mientras que en los grados de segundo y tercero se comprobó la hipótesis nula, es decir, no mostraron una correlación significativa entre el estrés y el rendimiento académico.

Para concluir con los antecedentes, el director, los maestros, padres de familia e incluso los alumnos de la institución educativa donde se realizó la investigación sobre estas dos variables, manifestaron la importancia de que se efectuara, ya que en los últimos ciclos escolares, han percibido un mayor estrés y un bajo rendimiento, debido a los problemas sociales que atraviesa el municipio, es decir, la violencia, secuestros, extorsiones, asesinatos, robos y enfermedades, por mencionar algunos. Esto ha obligado a que la sociedad en general tome sus precauciones y por lo tanto, haya un nivel de estrés elevado tanto en la familia como en los estudiantes, en el caso de estos últimos, se ve reflejado en su rendimiento académico.

Planteamiento del problema.

En la actualidad, el nivel de estrés es un problema que si no se trata, con el tiempo podría propiciar la aparición enfermedades cardiovasculares y otras más; este fenómeno lo sufren niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad. En esta investigación se toma a los niños de diez a doce años, ya que en ellos se observa una tendencia al estrés, además de que deben manejar un cúmulo de obligaciones y experimentan una crisis de orientación vacacional en la que el estrés repercute. Así pues, es importante conocer cómo el estrés trasciende en el rendimiento académico y si existe una relación significativa entre estas dos variables, ya que puede afectar a estos alumnos en su futuro, en el ámbito educativo y profesionalmente.

Por otro lado, el rendimiento académico es de gran importancia, ya que es la forma en que se aprecia de manera directa el resultado final de cada proceso

educativo. A su vez, en la institución en la cual se realizó la investigación, los estudiantes manifestaron tener un nivel de estrés elevado al llegar las evaluaciones de cada bimestre.

Por lo tanto, la presente investigación pretende responder la pregunta: ¿Existe una relación significativa entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de los estudiantes de quinto y sexto grado, de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta?

Objetivos.

El curso de la presente investigación estuvo regulado por los lineamientos que a continuación se explicitan.

Objetivo general.

Establecer la relación entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en los alumnos de quinto y sexto grado de primaria de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta, de Apatzingán, Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de estrés.
2. Describir las principales aportaciones teóricas sobre el estrés.

3. Determinar las principales causas del estrés.
4. Definir el concepto de rendimiento académico.
5. Analizar los principales factores asociados con el rendimiento académico.
6. Indagar la importancia la importancia que tiene este fenómeno en el campo pedagógico.
7. Medir el nivel de estrés en los alumnos de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta.
8. Cuantificar el rendimiento académico en los sujetos de estudio.

Hipótesis.

El objetivo general y la estructura del presente trabajo, permitieron la formulación de dos explicaciones tentativas con respecto a la realidad estudiada, las cuales enseguida se expresan.

Hipótesis de trabajo.

El nivel de estrés y el rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta, están relacionados de manera significativa.

Hipótesis nula.

No existe una relación significativa entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta.

Operacionalización de las variables.

Enseguida se explica la operacionalización del estrés y el rendimiento académico, esto es, la manera en que se recopiló información sobre estas variables.

La variable estrés está definida operacionalmente como el resultado de los sujetos de estudio obtuvieron como producto de la administración del test denominado Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R). Los resultados obtenidos mediante la aplicación de la prueba se tomaron como los indicadores del nivel de estrés que presentan los sujetos investigados.

Los creadores de dicha prueba fueron Cecil Reynolds y Bert O. Richmond (1997). Este instrumento, a la vez que brinda la puntuación de ansiedad total, ofrece cuatro puntuaciones de sendas subescalas, las cuales son: ansiedad fisiológica, inquietud-hipersensibilidad, preocupaciones sociales-concentración y de mentira.

La variable rendimiento académico, por otra parte, está definida operacionalmente por la recopilación de registros académicos del año escolar, específicamente del primer bimestre del ciclo escolar 2015-2016, de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta. Esta opción es conocida como fuentes secundarias.

La medición del rendimiento académico, de acuerdo con esta técnica, no corresponde al investigador. Él solamente recupera esta información, por lo que la

validez de los datos está sujeta a terceras personas. Lo valioso de estos registros académicos consiste en que, generalmente, son los indicadores que determinan formalmente el éxito o fracaso del estudiante en su proceso de aprendizaje.

Justificación.

La presente investigación beneficia directamente a la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta, ya que le servirá como punto de partida en cuanto a la problemática analizada, debido a que es la primera investigación de su tipo que se realiza en dicha institución.

A la vez, los alumnos tendrán la oportunidad de identificar el estrés que presentan como estudiantes y la manera en que este factor beneficia o afecta su rendimiento académico, además de que les ayudara para que puedan tomar las medidas pertinentes. Así pues, la dirección de la escuela tiene la ventaja de conocer la situación actual que viven los alumnos, lo cual le provee de herramientas para que en algún futuro diseñe programas que permitan el desarrollo educativo. Al mismo tiempo, los profesores obtendrán conocimientos que los apoyen en diseñar sus planeaciones para propiciar la mejora del proceso de aprendizaje en función de los resultados de la investigación. En el mismo sentido, los padres de familia tendrán un acercamiento a la realidad que viven sus hijos, esto permitirá que se involucren en las actividades académicas de los estudiantes.

Por otro lado, la disciplina de la pedagogía aumentará su acervo de conocimientos, ya que este trabajo aporta nuevos resultados de campo, que sirven así para la actualización de la misma. La Universidad Don Vasco contará con una investigación más que aborda la relación del estrés y el rendimiento académico, para enriquecer la visión general sobre dicho tema; otorga a la vez credibilidad y transparencia de contenidos que servirán de apoyo o referencia para la sociedad interesada en dichas investigaciones.

Por último, el investigador fue capaz, con esta indagación, de resolver dudas que en su momento planteó y que le hicieron posible contar con un panorama objetivo en torno a este tema y exponer evidencias confiables que contribuyen a la mejora de la sociedad.

Marco de referencia.

El presente trabajo se llevó a cabo en la Escuela Primaria Federal Gobernador Epitacio Huerta, con CCT 16DPR2842C, turno matutino, zona escolar 009, sector 08, ubicada en la Av. Morelos Pte. No. 85, en Apatzingán de la Constitución, Michoacán de Ocampo; fue inaugurada en febrero de 1958 por el presidente Adolfo López Mateos.

La misión de esta institución es “que nuestra escuela sea un espacio donde se mantenga y se propicie la cultura del respeto y responsabilidad, del compartir, de vivir armoniosamente nuestras diferencias, así como de relacionarnos con un presente de convivencia y un futuro de tolerancia en la que los directivos, docentes y padres de

familia tengamos como interés común el alumnado, su desarrollo y sus diversas necesidades”.

Por otro lado, su visión radica en “impulsar y apoyar el trabajo en equipo fortaleciendo el órgano colegiado, centrado en los asuntos de enseñanza y el aprendizaje, propiciando un ambiente adecuado para la práctica de valores universales, buscando que toda la comunidad participe en la toma de decisiones y ejecuciones de acciones”.

Por último, cabe mencionar que la institución cuenta con una extensión de terreno de 12,295 m², su forma es un polígono irregular; cuenta con 13 aulas, de las cuales una se adaptó para ser utilizada como aula de medios, misma que cuenta con 8 computadoras. El plantel dispone de una bodega, dirección, un patio de usos múltiples con techo de lámina galvanizada de 15 m x 32 m de largo, una cancha de fútbol y áreas verdes. En cuanto a la población estudiantil, en el turno matutino se cuenta actualmente con 453 estudiantes en los diferentes grados, esto se debe a su ubicación céntrica y a la facilidad de transporte; además, la plantilla del personal está integrada por: un director, 12 docentes frente a grupo, un maestro responsable del aula de medios, un maestro de educación física y dos intendentes.

CAPÍTULO 1

ESTRÉS

En el presente capítulo se aborda la primera variable del estudio, que es el estrés. Entre los aspectos que se exponen sobre este fenómeno, se incluyen: antecedentes históricos de su estudio, los distintos enfoques, los estresores y procesos de pensamiento que lo provocan, así como los moduladores. Por último, se explican los efectos negativos del estrés.

1.1. Antecedentes históricos del estrés.

En el presente apartado se hará una breve reseña sobre los antecedentes históricos del estrés, es decir, como surgió el interés por ese fenómeno.

En la investigación de esta variable, “la palabra ‘estrés’ proviene del latín *stringere*, que significa presionar, comprimir, oprimir. Posteriormente, este término empezó a utilizarse en la física y la metalúrgica para referirse a la fuerza que se aplica a un objeto y mediante el cual es posible deformarlo o romperlo” (Sánchez; 2007: 14).

De acuerdo con Lazarus y Lazarus (2000), en el siglo XVII se le encontró la primera importancia técnica a la palabra estrés, gracias al físico y biólogo Robert Hooke, ya que junto con ingenieros, diseñaron estructuras que resistieran los embates de la naturaleza. Además, el estrés se convirtió en el término para describir la exigencia

que tienen los hombres en el entorno o en un sistema biológico, social o psicológico. En la investigación que realizó este autor, encontró que tiene un valor práctico para los psicólogos, debido a que la capacidad de los metales de soportar cargas, es como la fuerza que tienen los hombres para soportar el estrés. Es decir, si el individuo tiene la resistencia o es vulnerable para alguna situación, donde haya un nivel de estrés.

Según Sánchez (2007), retomando la idea de Claude Bernard, la naturaleza de los individuos cuenta genéticamente con un mecanismo de defensa para enfrentar los sucesos del ambiente externo. Este autor descubrió que todo cambio externo en el ambiente puede perturbar el organismo, pero todo individuo tiene la capacidad de mantener la estabilidad interna, aunque se modifique el ambiente externo.

El filósofo Walter Bradford Cannon, retomó los principios de Bernard, quien bautizó al “estado dinámico” con el nombre de “homeostasis”, y se refiere a que el cuerpo de los seres humanos se adapta para enfrentar peligros externos importantes. Además, manifestó que el organismo experimenta miedo y cuando se enfrenta a una emergencia, su cerebro responde activando el sistema simpático, según Sánchez (2007).

A su vez, Cannon “insistió sobre todo en la función del sistema nervioso central en el control de la homeostasis y en la descarga de adrenalina por las glándulas medulosuprarrenales, como mecanismo del cerebro frente a una amenaza a la homeostasis, la cual se produce cuando se percibe una agresión. Este proceso

autónomo provoca, a su vez, modificaciones cardiovasculares que preparan el cuerpo para la defensa” (citado por Sánchez; 2007: 16).

Por otra parte el autor ya mencionado, aclaró que los eventos inesperados provocan emociones, las cuales desencadenan una respuesta del tipo de ataque o fuga, es decir, se encontró la relación entre lo psicológico y biológico, según Sánchez (2007).

De acuerdo con Sánchez (2007), el científico Hans Selye realizó investigaciones, las cuales identificaron una reacción inespecífica, fisiológica y adaptativa para enfrentar cualquier impacto en el organismo, ya que tiene una amplia gama de estímulos heterogéneos que provocan variaciones de tipo endocrino. Asimismo, “definió el estrés como ‘la respuesta no específica del organismo a cualquier demanda del exterior’, mientras que el estímulo causante del estrés lo denominó ‘estrés’” (Sánchez; 2007: 15).

Para Lazarus y Lazarus (2000), fue importante la época de la Segunda Guerra Mundial, ya que surgió un gran interés por estudiar los efectos del estrés, debido a que los soldados que se encontraban en combate, se desmoronaban emocionalmente y tenían una crisis, la cual se le conocía como fatiga de combate o neurosis de guerra, lo que implica una explicación psicológica. Para dichos autores, el estrés no únicamente se encontraba en los militares que estaban en combate, sino también en situaciones de la vida cotidiana como el matrimonio, asistir a la escuela, aprobar un

examen, enfermar, entre otras. Cabe destacar que el interés por el estrés como causa de angustia y disfunción humana, tomó fuerza en las décadas de los sesenta y setenta.

Ya concluido este apartado, ahora se abordarán los tres enfoques teóricos bajo los cuales el estrés ha sido analizado.

1.2. Tres enfoques teóricos del estrés.

A continuación se enlistarán y se describirán los tres tipos de perspectivas sobre el estrés. Debido a que estudian la misma variable, pero desde un punto de vista diferente de la metodología empleada para investigar dicho fenómeno.

“El estrés como variable dependiente, es decir, como respuesta. Aquí los investigadores se han concentrado en el estrés como respuesta a unos estímulos, como podrían serlo una situación o ambiente molestos, por ejemplo: los turnos laborales o entornos perjudiciales. La reacción puede ser fisiológica, psicológica o conductual” (Travers y Cooper; 1997: 29).

De acuerdo con Travers y Cooper (1997), el estrés también surgió como una variable independiente o como estímulo. Es decir, el estrés se ve como un fenómeno externo del sujeto, no se toman en cuenta las percepciones individuales ni las experiencias, entre otras circunstancias. Asimismo, se puede identificar al estrés como un agente disruptivo ambiental.

Hay un tercer enfoque, al cual se le conoce el estrés como variable interviniente o enfoque interactivo. En este se manifiesta la importancia que el individuo da o la que percibe de ciertas situaciones que se le imponen, y su modo de reaccionar ante ellas, es decir, hay falta de unión entre el sujeto y su entorno, según Travers y Cooper (1997). Además estos autores citan a Fisher, quien conoce a este último enfoque como de estímulo-respuesta.

Ya concluido este apartado sobre los tipos de enfoque que hay, ahora se abordará cada uno de estos detalladamente.

1.2.1. Estrés como estímulo.

A continuación, se hablará sobre la importancia que tiene el estrés como factor inductivo en los individuos.

De acuerdo con Travers y Cooper (1997), el estrés como estímulo tiene numerosas características ambientales molestas que incurren en la persona de forma disruptiva, lo cual induce a un cambio en su nivel de estrés. “La metodología que emplea este enfoque suele centrarse en la identificación de los estímulos potencialmente estresantes: presiones ambientales (el ruido), sociales (el racismo), psicológicas (la depresión), físicas (discapacidad), económicas (la pobreza), y los desastres naturales (inundaciones). En consecuencia, se intenta medir la toxicidad de cada estímulo” (Travers y Cooper; 1997: 31, citando a Holmes y Rahe).

Para Travers y Cooper (1997), en esta teoría, el estrés de cada persona es muy diferente, ya que cada sujeto tiene un nivel de tolerancia que es superable y debido a esto, puede causarles ciertos daños temporales o permanentes. Mientras que Selye “ha puesto de relieve que no podemos asumir que el término y el concepto de ‘estrés’ sean automáticamente negativos, ya que podemos considerarlo un estimulante, y es un rasgo vital. Divide el estrés en positivo, el ‘eustrés’ (que motiva el crecimiento, el desarrollo y el cambio), y en negativo, el ‘distrés’, ese tipo de estrés indeseable, incontrolable y posiblemente dañino” (citado por Travers y Cooper; 1997: 32). Además se considera que el los individuos pueden sentir cuatro tipos de estrés los cuales con los siguientes: exceso de estrés o “hiperestrés”, defecto de estrés o “hipoestrés”, mal estrés o “distrés” y buen estrés o “eustrés” de acuerdo con Travers y Cooper (1997).

Ya concluido este párrafo, ahora se pasará al siguiente apartado en el cual se abordará al estrés como respuesta.

1.2.2. Estrés como respuesta.

En el presente apartado se comentará sobre el estrés como una reacción del sujeto.

En este enfoque de estrés como respuesta, Fontana (1992) comenta que tiene tres fases, las cuales son: a) la reacción de alarma, b) la etapa de resistencia y c) la fase de agotamiento. Es decir, en la primera fase hay una reacción de resistencia fisiológica, en la cual el organismo reúne las fuerzas necesarias para soportar o

adaptarse a la situación, mientras que la segunda fase de este enfoque depende únicamente de la fuerza que tenga el sujeto, pero si se le obliga o continua demasiado, se presenta la última fase, que es la del agotamiento.

De acuerdo con Fontana (1992), hay tres tipos de repercusiones del estrés excesivo, las cuales son: efectos cognoscitivos, emocionales y conductuales generales, los cuales se describirán más a fondo, después de explicar en qué consiste cada uno de ellos.

En los efectos cognoscitivos del estrés excesivo, comenta Fontana (1992), que hay varios puntos o referencias que uno debe observar en los sujetos, para saber las secuelas que tendrá el individuo. Es decir, si la persona tiene un decremento de periodo de la concentración y atención, tendrá “dificultades para mantener la concentración, disminución de la capacidad de observación” (Fontana; 1992: 12). Destaca este mismo autor que si el individuo muestra un deterioro de la memoria a corto o largo plazo, “el periodo de la memoria se reduce, disminuye el recuerdo y el reconocimiento aun de material familiar” (Fontana; 1992: 12).

Por otra parte si el individuo presenta un aumento de la frecuencia de errores, “como resultado de todo lo anterior, se incrementan los errores en las tareas cognoscitivas y de manipulación; las decisiones se vuelvan inciertas” (Fontana; 1992: 13).

Para concluir, con los efectos cognoscitivos del estrés excesivo, para Fontana (1992), cuando hay un aumento de los delirios y de los trastornos del pensamiento, se distorsiona la realidad o es menos segura, además, el individuo pierde la imparcialidad y capacidad de crítica, el pensamiento es confuso e irracional.

A continuación se abordarán los efectos emocionales del estrés excesivo. De acuerdo con Fontana, cuando hay un aumento de la tensión física y psicológica, “disminuye la capacidad para relajar el tono muscular, sentirse bien y detener las preocupaciones y la ansiedad” (1992: 13). Asimismo, si las personas tienen cambios en los rasgos de personalidad, sucede luego que las personas pulcras y cuidadosas, pueden volverse ansiasdas y distraídas; los individuos ocupados, se hacen indiferentes a las situaciones y los sujetos permisivos suelen hacerse autoritarios, según Fontana (1992).

Para Fontana este autor, cuando aparecen los efectos de la depresión e ineptitud, el ánimo de los individuos se deprime, experimentan una sensación de impotencia, la cual influye en sus sentimientos. Además, cuando tienen una pérdida repentina de la autoestima, “aparecen sentimientos de incompetencia y de autodesvaloración” (Fontana; 1992: 14).

Están, por último, los efectos conductuales generales del estrés excesivo, los cuales están basados en los siguientes puntos: según Fontana (1992), hay un aumento de problemas a la hora de expresarse, es decir, aumenta la tartamudez en los individuos.

Otra característica de estos efectos es el consumo de drogas, ya que aumenta las dosis de alcohol, cafeína, nicotina, cigarro y otras sustancias más, según Fontana (1992). Cabe mencionar que hay un crecimiento del cinismo con los otros sujetos, es decir, “aparece la tendencia a culpar a los demás. (...) ¿Qué puedes hacer con personas como estas? (...) Ellos estarán de nuevo con los mismos problemas tan solo dentro de esos meses. (...) Aparte de mí, nadie se preocupa.” (Fontana; 1992: 14).

Como último punto que consideran estos efectos conductuales, menciona Fontana (1992) que el individuo puede hacer amezcas sobre suicidarse, ya que utiliza frases como: querer acabar con todo o es inútil continuar, solo por mencionar algunas. Ya concluido este apartado, en el cual se habló sobre el estrés como respuesta, ahora se hablará sobre este fenómeno, pero desde la relación que hay entre la persona y el ambiente.

1.2.3. Estrés como relación persona-entorno (enfoque interaccionista).

Se iniciará con el último enfoque sobre el estrés, el cual hablara de la relación que hay entre la persona y su entorno.

Según Travers y Cooper (1997), el estrés se toma como una interacción o transacción entre el individuo y su entorno, es decir, que las personas si influyen en su ambiente y este reacciona ante él. En otras palabras “el entorno *per se* no es estresante, sino que es la relación entre la persona y el entorno lo que puede dar lugar a una experiencia estresante” (Travers y Cooper; 1997: 32).

De acuerdo con Travers y Cooper (1997), el fenómeno del estrés no es tan solo un estímulo ambiental o una contestación a las exigencias de su entorno, sino que es algo dinámico y relacional. Cabe mencionar que hay cinco principales aspectos en el modelo cognitivo, que se deben considerar en cualquier investigación sobre el estrés, los cuales son los siguientes:

- Valoración cognitiva: contexto en el que se encuentra un individuo, pero su percepción es subjetiva.
- Experiencia: depende de la situación en que se encuentre el sujeto, o qué tan frecuentemente ha estado en dicha posición, es decir, si sus experiencias han sido éxitos o fracasos.
- Exigencia: es la “percepción de las exigencias queda reforzada por las necesidades del individuo, sus deseos y su nivel de estimulación inmediata” (Travers y Cooper; 1997: 34).
- Influencia interpersonal: el estrés depende de la presencia o ausencia de otras personas que tengan cierta influencia en el individuo.
- Un estado de desequilibrio: es cuando hay una falta de armonía en la exigencia por parte del individuo, entre lo que percibe o su capacidad para percibir.

Ya concluido este apartado, ahora se abordan en el siguiente, los tipos de estresores que influyen en las personas.

1.3. Los estresores.

En el presente párrafo se hablará sobre los tipos de estresores que existen y como estos afectan o benefician al individuo en su ambiente, además de dar una breve definición sobre que son los estresores.

Para Palmero y cols. (2002), los estresores son cualquier cambio en la vida del individuo, ya sean para bien o para mal, es decir, si el sujeto no tiene dinero para pagar la renta, tiene estrés negativo; por lo contrario, si le aumentan el sueldo en su trabajo también crece su estrés, pero de forma positiva. Hay tres tipos de acontecimientos estresantes o estresores psicosociales, que producen cambios en la vida del sujeto, los cuales son los siguientes, según Lazarus y Cohen (referidos por Palmero y cols.; 2002):

“Los cambios mayores o estresores únicos, que hacen referencia a cataclismos y cambios dramáticos de las condiciones en el entorno de las vidas de las personas, y que habitualmente afectan a un gran número de ellas” (Palmero y cols.; 2002: 425). Estos autores señalan que también hay cambios menores o estresores múltiples, los cuales se pueden identificar, ya que solo afectan a un solo individuo o a un pequeño grupo de personas. Cabe mencionar que estos cambios son significativos y trascendentales para la vida de ellas.

Mencionan Palmero y cols. (2002), que hay un tercer tipo de estresores, los cuales son los cotidianos o microestresores, estos son pequeñas alteraciones o

molestias que se presentan en situaciones diarias. Por último, dichos autores hacen la aclaración de que hay un cuarto tipo de condiciones estresantes, que son los estresores biogenicos.

Ya concluido este apartado sobre los estresores en general, ahora se abordaran individualmente.

1.3.1. Estresores psicosociales: cambios mayores, menores y cotidianos.

En este párrafo se describirá cada uno de estos estresores y como estos afectan al individuo.

Primeramente se encuentran los cambios mayores, los cuales, según Palmero y cols. (2002), son cambios drásticos en la vida del individuo. Se pueden dar por las siguientes razones: ser víctima de alguna violación, tener problemas de salud, enfrentar alguna cirugía de riesgo, tener alguna enfermedad de fase terminal, catástrofes de índole natural, como inundaciones o terremotos, por mencionar algunos. Cabe destacar que estos cambios pueden afectar a una sola persona o a muchos individuos.

En segundo lugar se encuentran los acontecimientos vitales, los cuales, para Palmero y cols. (2002), son circunstancias que están fuera del control del individuo, es decir, no están a su alcance o dependen de otros factores, tales como la muerte de

algún ser querido o la pérdida del trabajo, pero también hay acontecimientos que dependen del sujeto, como el divorcio o tener un hijo, entre otros.

De acuerdo con Palmero y cols. (2002), existen ciertas áreas de la vida del sujeto que son vitales, como la vida conyugal, la cual incluye el matrimonio o una relación extramatrimonial. También menciona la paternidad, esta implica el hecho de asumirse como padre o si se tienen relaciones difíciles con los hijos.

También mencionan otra área como las relaciones interpersonales, esta señala los problemas de interacción con los amigos y familiares. Igualmente se tiene el ámbito laboral, las situaciones ambientales, el ámbito económico, cuestiones legales y lesiones o enfermedades somáticas.

Por último y para concluir este apartado, están los estresores cotidianos o microestresores, los cuales para Palmero y cols. (2002), son circunstancias que el individuo tiene en el transcurso del día, es decir, como convivir con un fumador compulsivo o pelear con la pareja. Cabe señalar que estas pequeñas molestias que sufre el sujeto a diario, pueden afectar más su salud, que los cambios mayores o los menores. Además, se señala que hay dos tipos de microestresores: los primeros son las contrariedades, se refieren a situaciones que causan malestar emocional, como la pérdida de un objeto o sufrir un atascamiento de tránsito. Por otro lado, se encuentran las satisfacciones y estas se refieren a circunstancias positivas que el sujeto tiene, las cuales equilibran los efectos de las contrariedades.

1.3.2. Estresores biogenicos.

Los estresores biogenicos no manejan mecanismos de valoración cognitiva, es decir, actúan de manera neurológica y afectiva, por ejemplo, cuando en la adolescencia los órganos sexuales del individuo comienzan a funcionar o cuando la mujer inicia con su ciclo de menstruación. Cabe señalar que si el sujeto toma sustancias como cafeína, anfetamina y nicotina, también constituyen estresores biogenicos, según Palmero y cols. (2002).

Para concluir este apartado según estos autores, hay reacciones que tiene el sujeto como a factores físicos, es decir, los cambios que provocan dolor, frío o calor extremo.

1.3.3. Estresores en el ámbito académico.

El entorno escolar tiene sus propios elementos generadores de estrés. Barraza (2003) indica que los alumnos se ven sometidos en escenarios escolares, a una serie de demandas entre las cuales se incluyen:

- Realización de un examen.
- Exposición de trabajos
- Intervención en el aula (realizar o responder preguntas, participar en coloquios).

- Acudir al cubículo del profesor.
- Sobrecarga académica (excesivo número de créditos, trabajo obligatorio).
- Masificación de las aulas.
- Competitividad entre compañeros.
- Agresión psicológica o física.
- Trabajar en equipos.

Además, con el ingreso a la universidad y la permanencia en ella, se presentan algunas circunstancias que contribuyen a la aparición de estrés en el estudiante (Barraza; 2003), por ejemplo:

- Dejar la casa paterna.
- Tener que viajar diariamente varios kilómetros.
- Hacerse cargo de la economía.
- Compartir vivienda o bien, vivir solo.
- Atender las responsabilidades académicas, las clases y las relaciones personales.
- Eventos positivos, como enamorarse o preparar un viaje de estudios, que aunque agradables, también agregan cierta tensión.

Barraza (2003) menciona adicionalmente, los siguientes síntomas de estrés que pueden aparecer como producto de la dinámica escolar:

- El estudiante se preocupa.
- El corazón le late muy rápido, le falta el aire y la respiración es agitada.
- Siente miedo.
- Siente molestias en el estómago.
- Fuma, bebe o come demasiado.
- Tiene pensamientos o sentimientos negativos.
- Se siente inseguro de sí mismo.
- Tiene ganas de llorar.

1.4. Procesos del pensamiento que propician el estrés.

Se iniciara con este apartado, hablando sobre los procesos de pensamiento que propician el estrés.

Según Powell (1998), hay once ideas irracionales que se pueden encontrar en el individuo, las primeras siete son o se desarrollan por la ansiedad y las últimas cuatro tienden a producirse por la hostilidad.

De acuerdo con Powell (1998), la persona debe tener el amor y la aprobación de todas las personas de su comunidad, de lo contrario, se sentirá más ansiosa, frustrada y autodestructiva, esto es un objetivo inalcanzable o irracional; pero si el sujeto tiene una orientación racional, puede tener una vida feliz y plena, aunque no tenga la aprobación de todo el mundo.

Para Powell (1998), otra idea irracional es cuando el individuo se dice que debe ser perfectamente competente, suficiente y exitoso, ya que esto es imposible de alcanzar y solo obliga al sujeto a tener un esfuerzo enorme o pensamientos de inferioridad. Por otro lado, las personas con ideas racionales disfrutan de las actividades que realizan y estas las utilizan como motivación. Otra idea irracional, según el autor ya mencionado, es cuando el individuo piensa que no tiene el control de su propia felicidad y evita los desafíos o la responsabilidad que debe tener, por lo contrario, una idea racional se da cuando la persona sabe que su felicidad no se determina por eventos externos.

De acuerdo con Powell (1998), otra de las ideas irracionales, es cuando el individuo piensa que sus experiencias pasadas determinan su vida o su presente, en otras palabras, evita los cambios en su entorno y piensa que esto es imposible; por otra parte una idea racional es cuando la persona sabe que es importante su pasado, pero busca cambiar por medio de una reevaluación.

En la quinta idea irracional que comenta Powell (1998), la persona piensa que solo hay una solución perfecta para cada problema. Esto es falso, ya que el equivocarse en el intento de resolver algún problema, es enriquecedor para la experiencia de la persona.

Según Powell (1998), cuando la persona busca depender de los demás, esta es otra idea irracional, ya que quiere que los individuos se hagan cargo de sus situaciones. Mientras el sujeto se haga más dependiente, está a mayor merced de

quienes lo apoya; mientras que una idea racional, es cuando el sujeto quiere ser independiente de los demás.

Por otra parte se menciona que “Es más fácil evitar ciertas dificultades y responsabilidades que enfrentarlas. La irracionalidad de esta idea radica en que ignora que evitar una tarea o una responsabilidad es a menudo más doloroso y fatigante que hacer lo que se requiere sin postergarla. Evitar las tareas conduce siempre a mayores problemas, y a la larga, a la pérdida de respeto y confianza en uno mismo” (Powell; 1998: 96). Mientras que para un sujeto racional utiliza su fuerza para alcanzar su objetivo o metas de acuerdo con este autor.

Para concluir este apartado, según Powell (1998), es falso que la persona debería preocuparse por los problemas o vida de los demás, es decir, hacer propias todas las situaciones negativas o conflictos que estos tienen, sin embargo, una idea racional es que el individuo tenga su equilibrio, tanto emocional como mental.

Ya acabado este párrafo, se pasará al siguiente, en el cual se abordarán los moduladores del estrés.

1.5. Moduladores del estrés.

Los reguladores que existen sobre el estrés tienen un papel fundamental, ya que contribuyen a restablecer el equilibrio en el sujeto.

De acuerdo con Palmero y cols. (2002), existen componentes que influyen en el estrés del individuo, a estos se les conocen como moduladores, los cuales son necesarios para determinar el nivel de estrés y analizar las consecuencias sobre la salud. Hay diferentes tipos de moduladores, el primero es de carácter social; en este se ven reflejadas las dificultades y las pautas culturales. Está el segundo, de carácter personal y este se muestra a través de creencias, experiencias y los rasgos de personalidad.

1.5.1. El control percibido.

Para iniciar este apartado, de acuerdo con Palmero y cols. (2002), el individuo cree o pretende tener la capacidad de controlar y lograr sus objetivos deseados, normalizando su nivel de estrés. “Cuando las personas creen tener el control sobre el entorno, aunque este no sea real, esta creencia protege generalmente al individuo de los efectos negativos que podría provocarle el estrés” (Palmero y cols.; 2002: 528).

Ya finalizado este párrafo, se pasará ahora al modulador de apoyo social.

1.5.2. El apoyo social.

Primeramente se comentará cómo es el apoyo social, para mantener un nivel de estrés adecuado.

“El apoyo social puede reducir el impacto negativo de los sucesos vitales y otros agentes estresores por diversas vías: 1) eliminando o reduciendo el impacto del propio estresor; 2) ayudando al sujeto a afrontar la situación estresora, y 3) atenuando la experiencia de estrés si esta se ha producido. A este efecto se ha denominado *buffering effects*, esto es, efectos de amortiguación. Que a su vez están en íntima relación con los recursos de que disponga el individuo” (Palmero y cols.; 2002: 529). Asimismo, comenta el mismo autor, que conservar un equilibrio en las relaciones familiares, mejora la actividad del sistema inmune.

Por otra parte, según Cascio y Guillén (2010), el apoyo social otorga recursos para enfrentar los niveles de estrés, que el sujeto pueda tener. Ya concluido este párrafo, en el siguiente se hablará sobre el tipo de personalidad que puede tener el individuo, lo cual también incide sobre el estrés.

1.5.3. El tipo de personalidad: A/B.

De manera inicial, se hablará sobre la personalidad que los individuos tienen, en cuanto al nivel de estrés que estos presentan.

De acuerdo con Travers y Cooper (1998), la personalidad se integra por un conjunto de actitudes, reacciones emocionales y modelos de conducta que la persona manifiesta en ciertas situaciones. Por otra parte, de manera específica se describe que la personalidad tipo A, caracteriza a individuos que tienden a sufrir dolencias crónicas,

además estos sujetos tienen un patrón de conducta de hostilidad, agresividad, competitividad y son muy acelerados para realizar sus actividades cotidianas.

Según Travers y Cooper (1998), hay ciertos aspectos para identificar la personalidad tipo A, los cuales son los siguientes:

- Suele apresurar el hablar de las demás personas, cuando él está callado, con frases como “sí, sí, sí” o “ajá, ajá, ajá”.
- El individuo se mueve de manera rápida y come de forma acelerada.
- Realiza dos tareas a la vez o lo intenta, además, no disfruta de sus pasatiempos favoritos, por estar pensando en las actividades que le hacen falta por hacer, de su trabajo.
- Todas las conversaciones que se tienen, quiere que sean en torno a su persona.
- No le da importancia a las situaciones interesantes o hermosas que se encuentra durante el día.

Por otra parte, los sujetos de tipo B, son personas con paciencia, tolerantes y se pueden relajar, sin sentirse culpables. No son sujetos que carezcan de ambiciones ni preocupaciones, simplemente las asumen sin manifestar ansiedad ni apremio.

1.5.3.1. Personalidad tipo A y problemas cardíacos.

De manera inicial, se abordará como los individuos de la personalidad tipo A, están más propensos a problemas cardíacos, que los sujetos de personalidad tipo B.

Según Ivancevich y Matteson (1985), las personas con personalidad tipo A, tienen urgencia del tiempo, son impulsivas, competitivas en sus actividades, les disgusta el ocio y son impacientes con los demás. Mientras que los del tipo B tienen metas trazadas, buscan la satisfacción de sus necesidades, pero sin crear estragos psicológicos y físicos.

De acuerdo con Ivancevich y Matteson (1985), se realizó un estudio sobre los problemas cardíacos en los individuos para determinar el efecto de la personalidad en dicha situación, lo cual arrojó lo siguiente: las personas del tipo A tienden a tener mayores problemas cardíacos, que los del tipo B, ya que su nivel de estrés es más elevado.

1.6. Los efectos negativos del estrés.

En el siguiente, apartado, se analizarán y se enlistarán los efectos negativos del estrés, que tiene en el individuo, entre los cuales están los siguientes:

- La hipertensión es una enfermedad de los vasos sanguíneos, la cual las paredes de las arterias se comprimen y aumenta la presión, durante el estrés, después regresa a la normalidad.
- Las úlceras, son lesiones dentro del estómago, las cuales son producidas por la variación de los niveles de cortisona, que a su vez son generadas por el estrés.
- La diabetes, es la falta de insulina es provocada por el aumento del nivel de estrés, que fuerza al páncreas a trabajar excesivamente.
- Las jaquecas, es la tensión de los músculos de la cabeza, que aumenta en los periodos de tensión.
- El cáncer, son células mutantes que atacan el sistema inmunológico, pero este las destruye antes de que lleguen a volverse peligrosas, debido a los incrementos del nivel de estrés en el individuo, el sistema inmunológico puede debilitarse y permitir que dichas células generen tumores malignos.

Como puede notarse, el estrés es un fenómeno que se encuentra involucrado con la propia existencia del ser humano. Si bien es imposible deshacerse de dicho fenómeno, pues tiene efectos positivos, lo deseable es mantenerlo en niveles manejables para el sujeto. Sus repercusiones abarcan todas las esferas del sujeto, entre las cuales se encuentra el rendimiento académico, tema del siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En esta segunda variable, se abarcarán conceptos de rendimiento académico de diferentes autores, además, se abordará la calificación como indicador de dicho fenómeno y los criterios para asignar la calificación, así como los problemas a los que se enfrenta esta tarea; por último, se conocerán los factores que influyen en el rendimiento académico, clasificados en tres grupos: personales, pedagógicos y sociales, ya que son de suma importancia para establecer posteriormente si hay una relación significativa entre las dos variables de la investigación.

2.1. Concepto de rendimiento académico.

En este apartado se darán algunos términos de diversos autores sobre el rendimiento académico, desde sus diferentes puntos de vista.

De acuerdo con Requena (1998), el rendimiento académico es producto del esfuerzo y la capacidad del estudiante, de las horas de estudio, de la competencia, y el entrenamiento para una mejor concentración; el alumno se hace más responsable y trabajador, gracias a que desarrolla capacidades cognoscitivas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

De igual manera, se afirma que el rendimiento académico “es una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en una persona, lo aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. Ahora, desde una perspectiva del alumno, se define el rendimiento como la capacidad respondiente de este frente a estímulos educativos, susceptibles de ser interpretado según sus objetivos o propósitos educativos pre-establecidos”, desde la perspectiva de Pizarro (citado por Andrade y cols.; 1985: 9).

El rendimiento escolar “consiste en la suma de transformaciones que se operan: a) en el pensamiento, b) el lenguaje técnico, c) la manera de obrar, d) las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que se enseña” (Alves; 1990: 315). Hace referencia este mismo autor que el rendimiento académico obtenido por parte del alumno, es necesario que esté definido, porque forma parte de la enseñanza-aprendizaje que le ayuda en lo escolar y en su personalidad.

El rendimiento académico se toma como “un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno, por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador” (Reyes; 2008: 12).

De acuerdo con Sánchez (1988), se puede decir que el rendimiento académico es el nivel de conocimiento de un alumno medido en una prueba de evaluación, en el que intervienen el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, los hábitos de estudio, la relación profesor-alumno y la autoestima.

Por último, desde la perspectiva de Vildoso (2003), el rendimiento académico es un resultado del aprendizaje, suscitado por la actividad educativa del profesor, y producido por el alumno, aunque es claro que no todo el aprendizaje es producto de la acción docente. El rendimiento se expresa en una calificación, cuantitativa y cualitativa, una nota que si es consistente y válida, será el reflejo de un determinado aprendizaje o del logro de unos objetivos preestablecidos.

Ya establecidas algunas definiciones de rendimiento académico por diferentes autores, ahora se pasará a examinar la calificación como un indicador del rendimiento académico.

2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico.

A continuación se abordará la calificación como un indicador del rendimiento académico, retomando las ideas de varios autores.

Para Anderson (2007), la función más importante de la evaluación en el rendimiento académico, es proporcionar un sistema de control de calidad para el profesor, ayudando a “facilitar el aprendizaje en los estudiantes, describir y juzgar su progreso, tomar decisiones acerca de los méritos relativos de los métodos o materiales de la instrucción, e impartir guía y consejos individualizados a los estudiantes” (Anderson; 2007: 148).

De acuerdo con Sánchez y Pirela (2006), las calificaciones obtenidas por los estudiantes se expresan mediante un número que puede ir del uno al diez, de manera que se puede ver qué tantos conocimientos tienen los infantes; puede ser cuantitativo y cualitativo, para un mejor desarrollo en lo intelectual en función de los objetivos previamente establecidos por el profesor.

Destaca Sánchez (1988) que el rendimiento académico habrá de comprobarse en todos los sectores de la realidad escolar, puesto que el grado de eficacia es directamente hacia los alumnos. Para la enseñanza, es importante conocer el rendimiento por materias y cursos.

Para finalizar este apartado, según Aisrasian (2003), determinar las calificaciones de los alumnos es tarea fundamental de profesor, ya que esto lo realiza constantemente a lo largo del ciclo escolar y que tiene importantes consecuencias para los estudiantes. Además, comenta este mismo autor que los resultados de una evaluación deberán ser individuales, es decir, por cada uno de los estudiantes. “Las calificaciones indican el desempeño académico de los alumnos a sus padres, a él mismo y a otras personas. Representan el juicio sucinto del profesor respecto al grado de dominio del contenido y a las conductas enseñadas en un tema durante un semestre o un periodo escolar” (Aisrasian; 2003: 175).

El rendimiento académico debe expresarse a través de indicadores concretos. Esta situación se expone en el apartado siguiente.

2.2.1. Criterios para asignar la calificación.

Los criterios para asignar la calificación se pueden manejar de distintas formas, esto es, dependiendo de la forma de calificar el docente y los aspectos que se toman en cuenta; para examinar esto, se retoman varios autores con el fin de conocer sus puntos de vista.

“La calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar; 2000: 37).

De acuerdo con Aisrasian (2003), la evaluación se da a través de una calificación, pero esta solamente es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño, o sea, con resultados y la información descriptiva en números o letras que se refieren al aprendizaje que se obtuvo en un determinado momento. “Las calificaciones tienen por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico” (Aisrasian; 2003: 173).

Los resultados de los estudiantes tienen cuatro aspectos específicos: administrativos, informativos, motivacionales y orientadores. Comenta el autor anterior que las evaluaciones tienen diferentes formas de plasmarse en las boletas de los alumnos por el profesor, dependiendo de cada institución y sistema educativo, es decir, el docente debe registrar el desempeño de los estudiantes ya sea en letras (A, B, C, D y F) o calificativos de aprovechamiento (excelente, bueno, regular y deficiente), en otras

ocasiones en número (10, 9, 8, 7, 6 y 5). El profesor debe establecer cómo obtendrá estas calificaciones, ya que puede ser a través de exámenes, trabajos escritos, exposiciones, proyectos, libros de texto o en portafolio, por mencionar algunas estrategias.

Según Zarzar (2000), el profesor solo da importancia a la calificación cuantitativa, es decir, es el aspecto más evidente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pero comenta que el docente tiene que tomar en cuenta varios aspectos en el alumno y no solo de conocer información, ya que también tendría que comprenderla y manejarla, para desarrollar métodos de investigación, mejorar su lenguaje, habilidades, capacidades intelectuales, destrezas físicas y motrices, hábitos de actitud y valores. En otras palabras, el profesor debe ser objetivo cuando plasma cierta calificación.

Para concluir con este apartado, según Alves (1990), hay dos modos de verificar la evaluación del docente hacia los alumnos: el formal y el informal; el primero consiste exclusivamente en comprobar y juzgar el aprovechamiento de los alumnos, mientras que el segundo es empleado simultáneamente con el aprendizaje y se puede dar a través de varios procesos.

2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones.

En el siguiente párrafo se abordarán los problemas que hay para asignar adecuadamente las calificaciones a los alumnos.

De acuerdo con Aisrasian (2003), las calificaciones se utilizan para motivar a los alumnos a que estudien, pero esto puede ser una ventaja o desventaja para el profesor, es decir, la motivación aumenta si el alumno obtiene un buen resultado en algún examen y disminuye si la calificación es más baja de lo esperado. Hace referencia este mismo autor, que es difícil poner una calificación al estudiante por el profesor, debido a cuatro causas: 1) no todos los maestros tuvieron una enseñanza formal para calificar, 2) las instituciones y los directivos no dan una buena orientación sobre las políticas y expectativas de los resultados que se quieren obtener, 3) los padres de familia y alumnos toman en serio las calificaciones y en algunas ocasiones no serán de su agrado, 4) la función del maestro en el salón de clases presenta una ambigüedad fundamental: autoridad versus ayuda.

Según Zarzar (2000), uno de los problemas más comunes en el que cae el profesor, es que únicamente califica la retención de información y no le da la importancia a otros dos aspectos fundamentales para el aprendizaje que son: niveles de los objetivos informativos (comprender y manejar esa información) y los objetivos de tipo formativo (capacidades intelectuales, de destrezas físicas o motoras, de hábitos, de actitudes, por mencionar algunos).

Para concluir este apartado, comenta Alves (1990), cuando el profesor otorga las calificaciones por gusto o subjetivamente a los estudiantes, ocurren tres aspectos, los cuales son: a) es perjudicial para el alumno, ya que no se esfuerza para obtener realmente una calificación que él se merezca, b) es desmoralizante para el profesor ya, que pierde prestigio y autoridad ante los estudiantes y c) es desmoralizador para

la escuela, debido a que aceptan resultados deshonestos e incluso hasta manipulados por los maestros, para poder obtener intereses propios de los directivos.

2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.

En este apartado se abordarán y se describirán los elementos que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes.

2.3.1. Factores personales.

De acuerdo con Reyes (1998), el rendimiento académico del educando se relaciona efectivamente con algunos aspectos de su personalidad, como son: inteligencia, adaptación psicosocial y hábitos de estudio, y es solo un indicador de nivel de enseñanza-aprendizaje alcanzado por el alumno. Enseguida se exponen con mayor detalle las diversas clasificaciones, los cuales incluyen: factores personales, aspectos personales, condiciones fisiológicas, capacidad intelectual y hábitos de estudio.

2.3.1.1. Aspectos personales.

En este subapartado se explicarán los aspectos personales. En este el rol de profesor es muy importante, según Edel (2003), ya que él ayuda al estudiante para que se forje una personalidad positiva o negativa, mediante la confianza en cada uno de los trabajos, pero siempre con objetividad.

De acuerdo con Almaguer (citado por Edel; 2003), si el éxito se le atribuye al esfuerzo del alumno, este manifestará orgullo, aumento de su autoestima y será más optimista en el futuro. Pero si es lo contrario, su autoestima disminuirá y no intentará nada para mejorar su rendimiento académico; sin embargo, si estas son vistas como externas, la persona se sentirá afortunada por su situación cuando tenga éxito, y amargada por su destino, cuando fracase por terceras personas.

Según Powell (1975), la personalidad de los estudiantes está fuertemente vinculada con su rendimiento académico, así como el estado de ánimo en el que se encuentre, es decir, un infante que no sea estable emocionalmente, que sea más impulsivo y aventurero, se opone a la autoridad y búsqueda de emociones; por el contrario, un pequeño que sea estable en sus emociones tiende a aumentar su rendimiento académico.

Para el aspecto personal, el rendimiento se puede estudiar con dos atributos, que son los siguientes: “un aprovechamiento bajo muestra falta de tacto y rigidez, dos atribuciones que no se encuentran en los de aprovechamiento alto” (Powell; 1975: 472).

Con base en Sánchez (1988), la personalidad del profesor interviene como factor condicionante para el rendimiento escolar de un cierto número de alumnos, dependiendo de las capacidades adquiridas mediante el estudio y la práctica. En este sentido, “el factor ideológico es construido por el marco filosófico junto con la ideología (maestro, familia) que condicionan el rendimiento. (Sánchez; 1988: 1235).

En este escenario, “los alumnos pueden adoptar dos actitudes frente al profesor: la que se identifican con él, son alumnos que se hacen responsables y trabajadores, otros, por el contrario, se identifican con sus iguales, con los amigos, y tratan de romper la disciplina escolar. El que un alumno adopte una u otra identificación no tiene nada que ver con su capacidad intelectual. Sin embargo, este posicionamiento constituye el origen del éxito o del fracaso escolar” (Requena; 1998: 235).

De acuerdo con Sánchez (2006), la personalidad juega un papel importante en el rendimiento académico, ya sea positivo o negativo; lo anterior abarca las relaciones intra e interpersonales del individuo, sentimientos de autoconfianza, pertenencia, utilidad, reconocimiento, seguridad de sentirse querido, captado y respetado. La personalidad estudiada tiene un peso notable en el rendimiento, resulta sorprendente lo escasa que puede resultar la relación entre inteligencia y rendimiento. Ya concluido este apartado, se pasará al siguiente factor, relativo al funcionamiento del organismo.

2.3.1.2. Condiciones fisiológicas.

Se describirá enseguida cómo se manifiestan las condiciones fisiológicas en el alumno y su rendimiento académico.

De acuerdo con Tierno (1993), la esfera fisiológica es importante para el alumno y su desarrollo educativo, ya que esta le da las fuerzas necesarias, en el cambio, si esta esfera no se desarrolla adecuadamente, hay una disminución física y sensorial y su rendimiento será insuficiente para alcanzar un mejor aprendizaje.

Este mismo autor hace referencia que hay alumnos con enfermedades crónicas cerebrales, cardíacas, incluso diabetes, por mencionar algunas, esto repercute significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes, sin embargo, hay padres que se encuentran en un estado de ansiedad por ver a sus hijos en el proceso de aprendizaje y los envían a la escuela enfermos. Estos niños, por su estado, tienen una mayor fatiga que los demás y reaccionan frecuentemente con inestabilidad y agresividad hacia sus compañeros, por lo tanto, no tienen la capacidad de poner atención a las explicaciones de la clase por el profesor.

Para Vélez y cols. (2003), la salud es una pieza fundamental del aprendizaje de los alumnos, ya que mientras más sanos y mejor nutridos estén, más rápido adquieren el conocimiento. Pero la gran mayoría de los infantes tienen una deficiente alimentación y esto hace que tengan problemas en su aprendizaje, así como un desarrollo lento en el proceso mental y motriz.

En lo fisiológico, hay un aspecto muy importante que es la alimentación. “Un niño subalimentado no puede desarrollar una labor escolar eficiente. A veces, el niño va al colegio sin haber desayunado, o con un desayuno muy escaso” (Tierno; 1993: 36). Esto provoca en el estudiante una desatención general, un estado de ánimo bajo para cualquier actividad y más si es física.

Los niños sanos y bien nutridos aprenden más, la salud y la nutrición son productores significativos del rendimiento, la desnutrición está asociada negativamente con el rendimiento. Una nutrición diaria mejora el progreso temprano

de la niñez, establece efectos moderados en el desarrollo mental y motriz a partir de suplementos alimenticios, pero después de algunos años, existen claras diferencias en cuanto a la lectura, escritura y desarrollo social. Los niños con la ayuda alimenticia también reprueban menos (Vélez y cols.; 2003).

De acuerdo con Sánchez (1988), las condiciones fisiológicas condicionan el rendimiento académico cuando la energía vital está centrada en el crecimiento corporal, este se traduce en un descenso del rendimiento académico. El sujeto que se siente físicamente fuerte, acepta de buen grado el esfuerzo por conseguir metas ambiciosas.

Para concluir con este apartado, según Tierno (1993), otros de los problemas en las condiciones fisiológicas radican en el descanso, es decir, si un estudiante no lo satisface adecuadamente, es imposible que su rendimiento académico sea normal. Los padres desempeñan al respecto una tarea importante, ya que deben ser capaces de controlar las horas de descanso de sus hijos; de no hacerlo, algunos sentirán la responsabilidad del fracaso escolar de sus pequeños.

2.3.1.3. Capacidad intelectual.

En este factor se hablará de la importancia de un apropiado desarrollo intelectual, y cómo influye en el rendimiento académico. El proceso cognitivo consiste en aquella actividad cerebral encargada de transformar, reducir, coordinar, recuperar, o utilizar una representación mental del mundo.

“La inteligencia es un conjunto de capacidades y habilidades mentales (la atención, la memoria, el razonamiento, la fluidez verbal, las habilidades sociales y el autoconocimiento) que permiten al individuo adaptarse al mundo” (Guerrero; 2001: 13). De acuerdo con esta autora, quien retoma a Goleman, el individuo utiliza una serie de recursos intelectuales que definen el tipo de inteligencia que posee, sosteniendo que todas las personas son diferentes en el grado de cada tipo inteligencia y su combinación entre ellas.

De acuerdo con Tierno (1993), constituye una desventaja tanto para los estudiantes que son deficientes mentales como para los superdotados; unos por defecto y otros por el exceso, pueden llegar a la inadaptación escolar. Además, resalta este mismo autor, que ser alumno superdotado no es sinónimo de éxito escolar.

Avanzini (1985) indica que a mayor inteligencia, mayor rendimiento, o bien, a menor inteligencia, menor rendimiento; esta relación se considera positiva. Desde este enfoque, el autor sugiere que, si un estudiante tiene deficiencias académicas, es en cierta medida porque no es inteligente.

Para concluir según Avanzini (1985), los alumnos que están superdotados tienden a no esforzarse mucho para alcanzar el éxito, ya que su esfuerzo es menor o incluso nulo.

2.3.1.4. Hábitos de estudio.

En este presente párrafo se expondrán los hábitos de estudio, que los alumnos deben tener para un adecuado rendimiento académico.

Para algunos autores los hábitos de estudio son parte fundamental para un desempeño aceptable en esta esfera cognitiva. El hábito de estudio, según Vildoso (2003), es el modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico, esto implica la forma en que se organiza en cuanto a tiempo y espacio, así como las técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar.

Según asevera Vildoso (2003), el alumno que desea que su estudio sea eficaz y agradable, debe valorar la importancia del estudio, reflexionar sobre los motivos que tiene para estudiar, saber fijarse metas u objetivos a conseguir, recapacitar sobre las posibles dificultades a la hora de concentrarse, reflexionar y valorar a partir de diversas pruebas, cuál es su velocidad y comprensión lectora, saber cómo realizar el subrayado, los esquemas y los resúmenes, conocer como tomar apuntes y saber cómo preparar exámenes.

Los hábitos para el estudio se definen como todas las actividades organizadas que permiten conocer y adquirir las habilidades en técnicas y métodos de estudio tales como: lugar de estudio, la lectura, la redacción, los apuntes, la preparación y presentación de exámenes y organización del tiempo de estudio.

Debe considerarse que los hábitos de estudio influyen positivamente en el rendimiento escolar, más que la inteligencia y la adaptación familiar, fisiológica y social. “Los hábitos de estudio son el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria. Lo que determina nuestro buen desempeño académico es el tiempo que dedicamos y el ritmo que le imprimimos a nuestro trabajo” (Universidad de Granada; 2005: s/p).

2.3.2. Factores pedagógicos.

En este apartado se abordarán los factores que influyen pedagógicamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Específicamente se abordan tres, explicados en sendos su apartados.

2.3.2.1. Organización institucional.

En este párrafo se abordará la organización institucional, la cual puede ayudar a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Para las instituciones educativas, las actividades que dirigen el proceso de enseñanza aprendizaje, son reguladas y establecidas por los docentes, en función de que ellos “llevan la iniciativa del discurso, marcan rutas, conceden turnos para hablar, marcan la estructura de la tarea y evalúan las intervenciones de los alumnos” (Leal y Arias; 2009: 113).

2.3.2.2. La didáctica.

Primeramente se hablará de la didáctica como un factor importante, que se utiliza, para mejorar el rendimiento académico de los alumnos.

Con fundamento en Vildoso (2003), se afirma que hay factores pedagógicos que afectan el rendimiento de los alumnos: el factor profesor-didáctico, que consiste en plan de estudios inadecuados, estilos de enseñanza poco apropiados, deficiencias en la planeación docente, desconexión con la práctica, escasez de medios y recursos, así como exigencia al estudiante de tareas inadecuadas; el segundo elemento son las características personales del docente, formación inadecuada, expectativa de los profesores respecto a los alumnos, falta de interés por la formación permanente y la actualización, tipología del profesorado, por mencionar algunos.

De acuerdo con Avanzini (1985), en el factor pedagógico hay una serie de dificultades, inherentes tanto al docente como el alumno; para que estos encuentren un equilibrio entre enseñar y aprender, debido a que todavía no hay una definición clara, se debe de transmitir de una pedagogía tradicional, a una pedagogía nueva, y que, “la lucha entre la pedagogía tradicional y la pedagogía nueva es, en definitiva, la lucha entre el didactismo y los métodos activos” (Avanzini; 1985: 70).

Según Vélez y cols. (2003), el conocimiento por parte del maestro, su experiencia en el manejo de material didáctico, y su expectativa con respecto al desempeño de los alumnos, también son elementos asociados con un incremento del

logro académico de los estudiantes, a pesar de que la satisfacción es una sensación muy subjetiva y metodológicamente difícil de medir.

Ya concluido este apartado sobre la didáctica, ahora se pasará a las actitudes del profesor y como estas benefician o perjudican el rendimiento de los estudiantes.

2.3.2.3. Actitudes del profesor.

Primeramente, comenta Tierno (1993) que el fracaso escolar se da por la ignorancia del docente, debido a que muchos de estos no enseñan la parte social, para un mejor rendimiento académico de sus alumnos, es decir, “el acto discente (aprender) supone como término correlativo el acto docente (enseñar). El autodidacta puro, no existe; siempre se aprende de algo o alguien” (Tierno; 1993: 23).

De acuerdo con Romero (citado por Sánchez y Pirela; 2006), el profesor debe tener ese acercamiento cognitivo-afectivo con el infante, para darle una seguridad y equilibrio emocional e intelectualmente, ya que si esto no se logra en el alumno, crecerá sin saber lo que quiere en su futuro próximo.

Con fundamento en Powell (1975), el maestro debe enseñar a sus alumnos conocimientos generales, para que se relacionen con las materias que se les imparte en el proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, el educador tendrá que contar con mayores conocimientos, para resolver cualquier duda que se pueda presentar al infante o grupo en conjunto.

Para concluir, hace referencia Avanzini (1985) que el docente dispone de la autoridad máxima, en otras palabras, es el instrumento y símbolo de la autoridad en el salón de clases. Para él es algo preocupante que las instituciones educativas buscan adaptar al pequeño a sus reglas, y no que la escuela se adapte a las necesidades primordiales de los individuos.

2.3.3. Factores sociales.

Enseguida se analizará el factor social y cuáles son los efectos que tiene en el rendimiento académico de los estudiantes.

De acuerdo con Sánchez (1988), el factor social se refiere a la capacidad progresiva de cooperación y socialización de los alumnos junto con el profesor, para que haya una consolidación del sentimiento de sociabilidad.

Comenta Tierno (1993), que hay estudiantes que no se adaptan a la sociedad: aquellos que tienen dificultades de adaptación a la vida familiar o escolar y los delincuentes, cuya conducta constituye un peligro social, por lo tanto, esta inadaptación se manifestará en tres tipos de trastornos, los cuales son: perturbaciones y variaciones en el rendimiento, de la conducta, de las relaciones sociales con sus compañeros, salud física y mental.

Enseguida se exponen específicamente dos factores sociales que inciden en el rendimiento académico.

2.3.3.1. Condiciones de la familia.

A continuación se explican las circunstancias de la familia y como estas influyen en el rendimiento académico de los estudiantes.

Se tiene que señalar que la familia es el primer grupo social al cual el alumno pertenece, por lo tanto, no solamente “la familia condiciona la receptividad de lo que la escuela aporta, sino que sobre todo la cualidad afectiva condiciona la adaptación. Por el hecho de que el niño vive en la familia sus primeros años, o en ella se estructura su conciencia. Su equilibrio se prepara y se efectúan sus primeras experiencias sociales, la influencia de la familia es decisiva y determinante” (Avanzini: 1985: 67). Para que el alumno se desenvuelva correctamente en cualquier grupo al cual pertenezca y esto condicione un acceso más fácil a la escolarización.

Con base en Edel (2003), se afirma que el núcleo familiar promueve los conocimientos, actitudes y aptitudes para promover el máximo aprovechamiento y contribuye para neutralizar los efectos de una familia desubicada en la sociedad.

Afirma Moore (citado por Edel; 2003) que los padres son fundamentales, ya que si se interesan en los conocimientos que adquiera el alumno a una temprana edad, le podrían dar esa seguridad que es necesaria para poder adaptarse a la sociedad con más rapidez. Pero si el pequeño viene de una familia desadaptada, será agresivo, problemático e incapaz de mantener relaciones con sus compañeros de aula.

De acuerdo con Tierno (1993), en la familia que tiene un nivel socioeconómico y cultural estable, la gran mayoría de la hijos tienen éxito escolar, es decir, padres que se preocupan por la educación de sus pequeños, van a mejores instituciones educativas, toman un papel activo en la educación de sus hijos, para que estos adquieran destrezas y habilidades; mientras que los padres que no se preocupan por la educación de sus pequeños “critican a los profesores haciéndolos responsables del fracaso de sus hijos. Se quejan de la mala organización del colegio, de los programas” (Tierno; 1993: 32), sin embargo es solo una atribución indebida que hace la familia hacia el maestro.

Con fundamento en Vildoso (2003), se expresa que es importante la composición de la familia, el nivel económico, los ingresos familiares, el nivel cultural de los padres y hermanos, el medio social de la familia, el interés de los padres para con las actividades académicas de sus hijos y las expectativas de los progenitores hacia la información de sus integrantes menores, de modo que haya identificación de los miembros con las imágenes paternas.

El núcleo familiar adecuado influye positivamente en la aceptación decidida de los fines de estudio. Igualmente considerable es la relación de la adaptación familiar con la actitud ante los profesores. Podría interpretarse en el sentido de que los profesores son una prolongación de la actitud paterna, lo que significa que cuando el sujeto se siente integrado y sin graves problemas familiares, es esfuerzo en el cumplimiento de las tareas escolares y utiliza adecuadamente los procedimientos que le conduzcan al éxito (www.lasalle.edu.mx).

Ya explicado el factor familiar, ahora se pasará al del grupo de iguales, tema que será abordado con las aportaciones de diferentes autores.

2.3.3.2. Los amigos y el ambiente.

En este párrafo se abordará la influencia que tienen los amigos y el ambiente, en el rendimiento académico de los alumnos.

En la vida diaria, continuamente se forman redes sociales, con el simple hecho de vivir en un lugar definido, por un periodo de tiempo determinado, sirve para construir diversas relaciones sociales que de alguna manera influyen en la toma de decisiones (Requena; 1998).

Afirma el autor referido, que las relaciones de la amistad constituyen un apoyo para el alumno. Las redes de amigos constituirían un soporte que aumentaría la tolerancia educativa del alumno y, por lo tanto, incrementaría las probabilidades de éxito académico.

Con fundamentos en Gobernado (citado por Requena; 1998: 235), se afirma que “los alumnos pueden adoptar dos actitudes frente al profesor: los que se identifican con él, son alumnos que se hacen responsables y trabajadores. Otros, por el contrario, se identifican con sus iguales, con los amigos, y tratan de romper la disciplina escolar. El que un alumno adopte una u otra identificación no tienen nada que ver con su

capacidad intelectual. Sin embargo, este posicionamiento constituye el origen del éxito o del fracaso escolar futuro”.

Desde la perspectiva de Edel (2003), las relaciones sociales juegan un papel en la personalidad del estudiante, es decir, tener la capacidad de relacionarse con los demás, se basa en el hecho de comprenderles y de ser comprendidos por ellos. Por otro lado, la comunicación es el deseo de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás. Esta capacidad exige la confianza en los demás y el pacer de relacionarse con ellos.

De acuerdo con Leiva (2005), la escuela es uno de los escenarios donde se dan los primeros grupos de sociedad para los estudiantes. Empiezan a observar que hay diferentes formas de pensar. La socialización de los niños y niñas permite, de una manera progresiva y oculta, favorecer la apropiación de patrones de identidad y de comportamientos permitidos, actitudes, sentimientos, criterios y modos de actuación en función de su identidad genérica de unos estudiantes a otros, haciendo suyos dichos atributos.

“La escuela se constituye claramente en un agente socializador explícito; al entrar a la escuela los niños y las niñas tienen más contacto con otros niños y niñas, por lo que comienza a desaparecer el interés por las actividades familiares; el socializarse es una de las principales tareas del desarrollo” (Leiva; 2005: 172).

Como puede apreciarse, el rendimiento académico es un fenómeno multicausal, por lo que su adecuado desarrollo debe remitir a la atención de todos esos elementos.

Ya concluido el marco teórico, se revisarán a continuación las implicaciones y tareas metodológicas, así como los resultados que se obtuvieron de esta investigación.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

El presente capítulo contiene dos apartados. En el primero se expone la estrategia metodológica empleada. Esto fue determinado fundamentalmente, en función del objetivo general de la indagación. Se hace una descripción tanto del enfoque, como del tipo, diseño y alcance de metas con las cuales se hizo la recogida de la recolección de datos de campo. También se hace mención de la población y muestra seleccionadas para la presente indagación. Finalmente, se da cuenta del proceso que se siguió en el proceso de la investigación.

En la segunda parte del presente capítulo se examinan los resultados obtenidos en la medición de las variables del estrés y el rendimiento académico. Se analizan los resultados de manera individual y, también se exponen los resultados de la correlación entre ambos fenómenos. En este último apartado se hacen las interpretaciones conceptuales y estadísticas relevantes.

3.1. Descripción metodológica.

En los siguientes apartados se expondrá las características del diseño metodológico, que se empleó en la presente investigación.

3.1.1. Enfoque cuantitativo.

Para dar inicio, el “enfoque cuantitativo utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (Hernández y cols.; 2014: 4).

En otro orden de ideas, Hernández y cols. (2014) señalan algunas características de dicho enfoque para la identificación del mismo, tales como son:

- Refleja la necesidad de medir y estimar magnitudes de los fenómenos o problemas de investigación.
- El investigador plantea un problema de estudio delimitado y concreto sobre el fenómeno, aunque en evolución. Sus preguntas de investigación versan sobre cuestiones específicas.
- Una vez planteado el problema de estudio, el investigador considera lo que se ha investigado anteriormente y construye un marco teórico.
- Las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar los datos.
- La recolección de datos se fundamenta la medición y se lleva a cabo al utilizar los procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica.
- Debido a que los datos son productos son producto de mediciones, se representan mediante números y se deben analizar con métodos estadísticos.

- Los análisis cuantitativos se interpretan a la luz de las predicciones iniciales (hipótesis) y de estudios previos (teoría).
- La investigación cuantitativa debe ser lo más objetiva posible.
- Los estudios cuantitativos siguen un patrón predecible y estructurado (el proceso) y se deben tener presente que las decisiones críticas sobre el método se toman antes de recolectar datos.

Para concluir con este apartado, se debe mencionar que esta investigación es de naturaleza cuantitativa, ya que la primera variable, es decir, el nivel de estrés de los sujetos, se midió con un test ya establecido, mientras que la segunda variable se obtuvo de las calificaciones de los estudiantes del primer bimestre, del ciclo 2015-2016.

3.1.2. Investigación no experimental.

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), un estudio no experimental es aquel que se realiza sin manipular deliberadamente variables, es decir, solo se observan el fenómeno en su ambiente natural y de ahí se realiza la investigación, para después realizar su análisis.

“La investigación no experimental las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede

influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos” (Hernández y cols.; 2014: 152).

Comentan Hernández y cols. (2014) que los estudios no experimentales se efectúan en su ambiente natural para lograr un análisis certero, de circunstancias que se generan a lo largo del tiempo, estas no se pueden alterar ni modificar; el investigador solo puede observar y definir dichos estudios. Asimismo, el diseño no experimental es un parteaguas en varios estudios cuantitativos, como las encuestas de opinión, los estudios ex post-facto retrospectivos y prospectivos.

Para concluir con este apartado, se debe mencionar que en la investigación no experimental, no se debe modificar el ambiente ni los sujetos de estudios, ya que esto ayuda para obtener los objetivos que se plantearon para este fenómeno educativo.

3.1.3. Diseño transversal.

En el presente apartado se abordará el diseño que se utilizó para esta investigación, es decir, cuál fue el más adecuado para obtener los resultados idóneos.

“Los diseños de una investigación transeccional o trasversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único” (Liu y Tucker, referidos por Hernández y cols.; 2014: 154).

Según Hernández y cols. (2014), este diseño abarca varios grupos o subgrupos de personas, objetivos o indicadores, así como diferentes comunidades, situaciones o evento según la investigación que se esté realizando, siempre y cuando sea en un solo momento.

Mencionan Hernández y cols. (2014) que el diseño transversal se enfoca a la recolección de datos, los cuales aportan información que permita describir las variables y verificar la relación o la incidencia de estas variables de estudio de una manera exacta y en un tiempo único. Para concluir con este párrafo, el diseño transversal tiene el propósito de recolectar toda la información en un solo momento, pero este debe ser preciso y adecuado, para que la indagación sea correcta o arroje resultados confiables para el investigador.

3.1.4. Alcance correlacional.

A continuación se abordará el tipo de alcance que se tiene en la presente investigación. El alcance correlacional tiene “como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto particular” (Hernández y cols.; 2014: 93). La principal característica de este alcance, es proporcionar un panorama amplio sobre las variables de estudio, el cual ayude a dar un valor aproximado de los sujetos en cualquier fenómeno que sea investigado.

Por último, el diseño correlacional permite al investigador conocer la relación que hay entre las variables que se estudian en la investigación, en este caso, si el nivel de estrés influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes.

3.1.5. Técnicas de recolección de datos.

En el presente párrafo se hablará sobre las técnicas que se utilizaron para la recolección de datos en esta investigación. Según Hernández y cols. (2014), debe valorarse la importancia de seleccionar la prueba estandarizada adecuada, ya que permite al investigador desenvolverse en el contexto de su aplicación, garantizando la confiabilidad y la validez de la medición para obtener resultados que se buscan en el fenómeno que se estudia.

“El instrumento o prueba debe demostrar que es válido y confiable para el contexto en el cual se va aplicar” (Hernández y cols.; 2014: 322). Este mismo autor comenta que las pruebas estandarizadas requieren de un entrenamiento considerable y de un conocimiento profundo de las variables por parte del investigador, ya que tendrá que aplicarlas e interpretarlas de manera correcta, es decir, codificar, calificar e interpretar las pruebas estandarizadas.

Hernández y cols. (2014) hacen referencia de tres requisitos que deben tener los instrumentos de medición:

- La confiabilidad: es el grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes.
- La validez: es el grado en que un instrumento en verdad mide la variable que se busca medir.
- La objetividad: se refiere al grado en que el instrumento es permeable a la influencia de los sesgos y tendencias del investigador o investigadores que lo emplean.

Continuando con la descripción de los instrumentos y técnicas, se abordan y describen las que se utilizaron en esta investigación.

El primero es la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R), fue creada por Reynolds y Richmond 1997, la cual se constituye de 37 reactivos. Se diseñó con la finalidad de valorar el nivel y la naturaleza de ansiedad (nivel de estrés) en niños y adolescentes que van desde los 8 años hasta los 16 años; este instrumento puede aplicarse de manera individual o colectiva. El individuo responde a cada afirmación al encerrar en un círculo la respuesta “sí” o “no”, según corresponda.

El test brinda la puntuación de ansiedad total, el cual se divide en cuatro subescalas, las cuales son: ansiedad fisiológica, inquietud/hipersensibilidad, preocupaciones sociales/concentración y de mentira.

Los datos psicométricos de este instrumento son: un índice de confiabilidad de 0.80 calculado mediante la prueba alfa de Cronbach. De igual manera, para lograr la validez se usaron varias modalidades: de contenido, de criterio, concurrente y de constructo.

Finalmente el segundo se refiere a los registros académicos, los puntajes institucionales que registran el rendimiento académico de los alumnos. Generalmente son las calificaciones escolares.

La medición del rendimiento académico a partir esta técnica, no corresponde al investigador. El únicamente recupera esa información, por lo que la validez de los datos está sujeta a terceras personas, sin embargo, lo valioso de estos registros académicos consiste en que generalmente son los elementos que determinan formalmente el éxito o fracaso del estudiante en su proceso de aprendizaje.

3.2. Población y muestra.

En el presente apartado se hablará de la población y la muestra que se utilizaron para esta investigación.

3.2.1. Delimitación y descripción de la población.

Comentan Hernández y cols. (2014) que la población es un conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones, es decir, las

características de una población siempre deben especificar y describir a los individuos que se utilizarán para recolectar los datos.

Continuando con este apartado, la población que se tomó fue La Esc. Prim. Fed. Gobernador Epitacio Huerta, con CCT. 16DPR2842C, turno matutino, zona escolar 009, sector 08, ubicada en Av. Morelos Pte. No. 85, en Apatzingán de la Constitución, Michoacán de Ocampo, la cual fue inaugurada en febrero de 1958 por el Presidente Adolfo Lopez Mateos; la institución es de carácter público.

Continuando con la descripción de la población, en el ciclo 2015-2016 está compuesta por 12 grupos, los cuales se dividen en dos grupos de cada grado, que dan un total de 485 alumnos. Este es el total de la población, cabe destacar que el nivel socioeconómico de los estudiantes es medio-alto.

Ya concluido este apartado, se pasará al siguiente, en el cual se abordará la manera en que fue delimitada la muestra.

3.2.2. Proceso de selección de la muestra.

Primeramente, “la muestra es, en esencia, un subgrupo de la población. Digamos es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese grupo definido en sus características al que llamamos población” (Hernández y cols.; 2014: 175).

Estos autores mencionan que existen dos tipos de muestreos: probabilísticos y no probabilísticos. En la muestra probabilística todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos para realizar la investigación, mientras que en la no probabilística, se sigue un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación.

En la presente investigación se utilizó la muestra no probabilística, debido a los recursos, tiempo y propósitos de esta indagación. Los estudiantes que se seleccionaron para este trabajo fueron los alumnos de quinto y sexto grado, dando un total de 106 individuos, 60 mujeres y 46 hombres, con un rango de edad desde los 9 hasta los 13 años.

3.3. Descripción del proceso de investigación.

En el presente apartado se hablará de cómo se llevó a cabo el proceso de investigación, así como los procedimientos que se utilizaron para recabar la información que se pretendía obtener.

La presente investigación surgió, ya que se observó una problemática en la institución donde se realizaron las prácticas profesionales y el servicio social, así que en esta indagación se planteó determinar si había una relación significativa entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de los alumnos; además de plantearse los objetivos generales y particulares. Cabe destacar que también se propusieron dos hipótesis, es decir, la de trabajo y la nula, lo cual ayudaría a saber si las variables

tienen una relación significativa, o de lo contrario, si no se ven afectadas. Además, para esta indagación se requirió justificar el porqué de esta investigación, ya que es la primera que se realiza en dicha institución.

Para este trabajo se estudiaron dos variables: el nivel de estrés y el rendimiento académico de los individuos, haciendo así un capítulo por variable, para poder fundamentar con autores, información y documentación ya establecida, los pormenores de estos fenómenos educativos.

Se estructuró el capítulo tres, en él se realizó la descripción metodológica, hablando del enfoque que esta investigación requería, es decir, se utilizó un enfoque cuantitativo, el tipo de indagación fue de carácter no experimental, se manejó un diseño trasversal y su alcance fue correlacional. Asimismo, se describieron los instrumentos y las técnicas empleadas para obtener la información necesaria, además, cabe destacar que se tomó una población y de esta se seleccionó la muestra, a la cual se le aplicó un test y de la cual se consiguieron las calificaciones.

Para obtener la población y después la muestra, se tuvo que hablar con el director de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta, para que diera el permiso de aplicar el test y pudiera proporcionar las calificaciones. Después se habló con los docentes encargados de cada grupo, para que ellos facilitaran el acceso a las aulas y poder comenzar con la aplicación del cuestionario.

Una vez en el aula, se les indicó a los alumnos sobre qué tema se iba a realizar y qué se mediría con esta prueba. La aplicación tomó alrededor de cuatro horas para toda la muestra, ya que el test se aplicó en tres grupos y fue en el transcurso del horario de clases. Los sujetos de estudio se observaron motivados al momento de realizar la prueba, se buscó el momento idóneo para que la contestaran de una manera correcta y sin distracciones, además de que el test lo respondieron en un tiempo de quince a veinticinco minutos.

Continuando con el proceso de investigación, ya teniendo los test contestados, por los individuos, se revisaron, se calificaron de acuerdo con plantilla indicada en el test. Cabe destacar que algunas aplicaciones se descartaron debido a que obtuvieron una puntuación alta en la escala de mentira, de acuerdo con el baremo. Ya con todos estos datos, se realizó una hoja de cálculo en el programa Excel, en la cual se vació la información que se obtuvo en el test y las calificaciones de las materias de los alumnos, así como el promedio de cada uno de estos. A partir de estos datos obtenidos se procedió al análisis estadístico de la información y a su interpretación.

Ya concluido este apartado, ahora se pasará al análisis, a la descripción de las variables y explicar su correlación.

3.4. Análisis e interpretación de resultados.

En el presente apartado se analizarán e interpretarán los resultados que se obtuvieron en esta investigación, lo cual abarca la descripción de las variables y la correlación que existe entre estas dos.

3.4.1. El estrés.

Se afirma que la palabra estrés “proviene del latín *stringere*, que significa presionar, comprimir, oprimir. Posteriormente este término empezó a utilizarse en la física y la metalúrgica para referirse a la fuerza que se aplica a un objeto y mediante el cual es posible deformarlo o romperlo” (Sánchez; 2007: 14).

Respecto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la prueba CMAS-R, se muestran en puntajes T y puntajes escalares, tanto el nivel de ansiedad total como el de las distintas subescalas.

La media en el nivel de ansiedad total fue de 56. La media es la proporción interior de un conjunto de valores de datos (Elorza; 2007).

De igual modo se obtuvo la mediana, que es el número central de un conjunto de datos. Este valor fue de 56.

De acuerdo con el autor referido, la moda es el valor más frecuente o repetitivo de una matriz o rango de datos.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, específicamente de la desviación estándar, la cual se define como la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones. (Elorza; 2007). El valor obtenido en la escala de ansiedad total es de 7.

Particularmente, se obtuvo el puntaje de la subescala de ansiedad fisiológica, encontrado en una media de 11, una mediana de 11 y una moda representativa de 9. La desviación estándar fue de 3.

Asimismo, en la escala de inquietud/hipersensibilidad se encontró una media de 12, una mediana de 12 y una moda de 12. La desviación estándar fue de 2.

Por último, en la escala de preocupaciones sociales/concentración se obtuvo una media de 11, una mediana de 11, y una moda de 11. La desviación estándar fue de 2.

En el anexo 1 quedan demostrados gráficamente los resultados de la media aritmética de cada una de las subescalas mencionadas anteriormente.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que la media, la mediana y la moda fueron muy similares en sus datos, mientras que la desviación estándar si hubo diferencia.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes altos en cada subescala.

En la escala de ansiedad total, el 23% de los sujetos se ubica por arriba del percentil 70; en la subescala de ansiedad fisiológica el porcentaje de sujetos es de 18%; mientras que en la de inquietud/hipersensibilidad es de 16%; el porcentaje de sujetos con puntajes altos en la subescala preocupaciones sociales/concentración es de 14%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 2.

Los resultados mencionados anteriormente indican que la presencia de estrés no debe ser motivo de preocupación institucional o familiar.

3.4.2. El rendimiento académico.

De acuerdo con lo señalado por Alves (1990), el rendimiento académico, consiste en la suma de transformaciones que se operan en: a) el pensamiento, b) el lenguaje técnico, c) la manera de obrar, d) las bases latitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que enseña.

Respecto a los resultados obtenidos en rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta, se encontró que:

- En la materia de Español, se encontró una media de 8, una mediana de 8 y la moda de 9. Asimismo, el valor de la desviación estándar fue de 1.
- Por otra parte en la materia de Matemáticas, se encontró una media de 8, una mediana de 8, una moda de 8 y una desviación estándar de 1.
- Asimismo, en la materia de Ciencias Naturales, se encontró una media de 8, una mediana de 8, una moda de 8 y una desviación estándar de 1.
- Por otra parte, en la materia de Geografía, se encontró una media de 8, una mediana de 8, una moda de 8 y una desviación estándar de 1.
- Mientras que en la materia de Historia, se encontró una media de 8, una mediana de 8, una moda de 10 y una desviación estándar de 1.
- Por otra parte, en la materia de Formación Cívica y Ética, se encontró una media de 9, una mediana de 9, una moda de 10 y una desviación estándar de 1.
- Asimismo, en la materia de Educación Física, se encontró una media de 9, una mediana de 10, una moda de 10 y una desviación estándar de 1.

- Por otra parte, en la materia de Educación Artística, se encontró una media de 9, una mediana de 10, una moda de 10 y una desviación estándar de 1.
- En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8, una mediana de 9, una moda de 9 y una desviación estándar de 1.

Los datos obtenidos de las medias aritméticas en cada una de las asignaturas, se muestran en el anexo 3.

De acuerdo con los resultados presentados, se puede afirmar que el rendimiento académico en la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta, en los alumnos de quinto y sexto grado, tienen calificaciones considerablemente altas.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se presentan los porcentajes de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos en las distintas materias, es decir, por debajo de la calificación 7.

En la materia de Español, el 14% de los sujetos obtuvo menos de 7; en la materia de Matemáticas, el 15% de los sujetos; en la materia de Ciencias Naturales, el 14%; en la materia de Geografía, el 12%; en la quinta materia, que es Historia, el 15%; en la materia de Formación Cívica y Ética, el 5%; en la materia de Educación Física, el 0%; en la materia de Educación Artística, el 1% y finalmente, en cuanto al

promedio general, el 9% de los sujetos presentó un nivel inferior al 7. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 4.

Los resultados mencionados anteriormente son muy aceptables en términos generales, ya que los porcentajes de alumnos con bajas calificaciones, son pequeños.

3.4.3. Relación entre el estrés y el rendimiento académico.

Diversos autores han afirmado la relación que tiene el estrés y el rendimiento académico.

En la investigación realizada en los grupos de quinto y sexto grado, de acuerdo con las mediciones efectuadas, se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el estrés y la materia de Español existe un coeficiente de correlación de 0.01 de acuerdo con la prueba de “r” de Pearson. Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en la materia mencionada, existe una ausencia de correlación.

Para conocer la influencia que tiene el estrés en el rendimiento académico se obtuvo la varianza de factores comunes (r^2), donde mediante un porcentaje se indica el grado en que las variables se relacionan. Para obtener esta varianza solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2014).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que significa el estrés se relaciona en un 0% con la asignatura de Español.

Por otra parte, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de Matemáticas, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.04, esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en esta materia, existe una ausencia de correlación.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que significa el estrés se relaciona en un 0% con la asignatura de Matemáticas.

Asimismo, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de Ciencias Naturales, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.07, esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en la materia indicada, existe una ausencia de correlación.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, lo que significa el estrés se relaciona en un 1% con la asignatura de Ciencias Naturales.

Por otra parte, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de Geografía se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.05, esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en tal materia, existe una ausencia de correlación.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que significa el estrés se relaciona en un 0% con la asignatura de Geografía.

Asimismo, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de Historia se cuantificó un coeficiente de correlación de 0.14, esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en la materia referida, existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa el estrés se relaciona en un 2% con la asignatura de Historia.

Por otra parte, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de Formación Cívica y Ética, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.11, esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en la materia señalada, existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, lo que significa el estrés se relaciona en un 1% con la asignatura de Formación Cívica y Ética.

Asimismo, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de Educación Física, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.10, esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en dicha materia, existe una ausencia de correlación.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, lo que significa el estrés se relaciona en un 1% con la asignatura de Educación Física.

Por otra parte, entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en la asignatura de Educación Artística, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.06, esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico en tal materia, existe una ausencia de correlación.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.00, lo que significa el estrés se relaciona en un 0% con la asignatura de Educación Artística.

Finalmente, entre el estrés y el promedio general de calificaciones se determinó un coeficiente de correlación de 0.10, obtenido con la prueba de “r” de Pearson. Esto denota que entre el estrés y el rendimiento académico existe una ausencia de correlación.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01, lo que significa el estrés se relaciona en un 1% con el rendimiento académico, de forma general. Cabe señalar que para considerar una relación significativa entre variables, el porcentaje de relación debe ser de, al menos, 10%.

Los resultados de la correlación entre variables se pueden observar gráficamente en el anexo 5.

De acuerdo con estos resultados, se confirma para todas las materias, la hipótesis nula, la cual afirma que no hay una relación significativa entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de los alumnos de quinto y sexto grado de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta.

CONCLUSIONES

Como último apartado, en estas páginas se explica la manera en que se lograron los diferentes objetivos de investigación.

Los objetivos particulares referidos a la variable estrés, es decir, su definición conceptual, los factores que influyen en ella, así como la importancia en el ámbito educativo, se alcanzaron en el desarrollo del capítulo uno.

A su vez, el objetivo empírico, referente a la evaluación de tal variable en la muestra de los alumnos de la Escuela Primaria Gobernador Eпитacio Huerta, tomada en la presente investigación, se logró mediante el test CMAS-R. Los resultados obtenidos se muestran de forma detallada en el capítulo tres.

Por otra parte, en el capítulo dos se da cuenta de los objetivos particulares de carácter teórico referidos a la segunda variable de la presente investigación, es decir, el rendimiento académico de los sujetos.

La medición de tal variable, es decir, las calificaciones, se encuentran expuestas detalladamente en el capítulo tres, donde se muestran los resultados estadísticos correspondientes.

La consecución de los objetivos anteriores permitió alcanzar con eficacia el objetivo general que guía la presente investigación, es decir, la existencia de una relación significativa entre el nivel de estrés y el rendimiento académico en los alumnos de la Escuela Primaria Gobernador Epitacio Huerta, de quinto y sexto grado, en la ciudad de Apatzingán de Ocampo, Michoacán.

Con los resultados alcanzados, se corrobora la hipótesis nula, que dice que no hay una relación significativa entre el nivel de estrés y el rendimiento académico de los alumnos estudiados.

Como aspecto relevante en cuanto a los hallazgos logrados, se puede mencionar que se presentó un número bajo de sujetos que mostraron alto grado de nivel de estrés, lo cual implicaría que este subgrupo pueda ser atendido perfectamente de manera adecuada.

Si bien la estrategia metodológica empleada en el presente estudio logró su propósito, es recomendable ahondar en esta línea, tomando muestras de sujetos no incluidos en la presente investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Aisrasian, Peter. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Alcalá Espinosa, Soledad del Refugio. (2013)
El efecto del estrés escolar sobre el rendimiento académico en los alumnos del Colegio Alexander Neill.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco. A.C.
Uruapan, Michoacán, México.
- Alves de Mattos, Luiz. (1990)
Compendio de didáctica general.
Editorial Kapelusz. Argentina.
- Anderson, Richard C. (2007)
Psicología educativa.
Editorial Trillas. México.
- Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Editorial Herder. España.
- Cascio, Andrés; Guillén, Carlos (Coords.). (2010)
Psicología del trabajo.
Editorial Ariel. Barcelona.
- Elorza Pérez-Tejada, Aroldo. (2007)
Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y la salud.
Editorial Cengage Learning. México.
- Fontana, David (1992)
Control del estrés.
Editorial Manual Moderno. México.
- Guerrero Núñez, Teresa Isabel. (2011)
Análisis y Causas del Fracaso escolar.
Editorial ADICE. Granada.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014)
Metodología de la Investigación.
Editorial McGraw-Hill México.

Ivancevich, John; Matteson, Michael. (1985)
Estrés y trabajo.
Editorial Trillas. México.

Lazarus, Richard S.; Lazarus, Bernice N. (2000)
Pasión y Razón: la comprensión de nuestras emociones.
Editorial Paidós. España.

Leal, Margarita; Arias, José Luis. (2009)
Práctica docente y tecnología en el aula.
Editorial ITESO. Guadalajara, México.

Mincítar Mincítar, Sara. (2013)
Influencia del estrés en el rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Jaime Torres Bodet de Nuevo Parangaricutiro, Michoacán.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía, de la Universidad Don Vasco A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique; Chóliz, Mariano. (2002)
Psicología de la motivación y la emoción.
Editorial McGraw-Hill. España.

Powell, John. (1998)
Plenamente humano, plenamente vivo.
Editorial Diana. México.

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia.
Editorial FCE. México.

Reynolds, Cecil R.; Richmond, Bert O. (1997)
Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (Revisada) CMAS-R.
Editorial Manual Moderno. México.

Sánchez, María Elena. (2007)
Emociones, estrés y espontaneidad.
Editorial Ítaca. México.

Sánchez Cerezo, Sergio. (1988)
Enciclopedia técnica de la educación
Editorial Santillana. México.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Editorial Plaza y Janes. Barcelona.

Travers, Cheryl; Cooper, Cary. (1997)
El estrés de los profesores.
Editorial Paidós. España.

Villaseñor Álvarez, Laura Rocío. (2013)
Efectos del estrés en el rendimiento académico de los alumnos de una escuela
primaria de Nuevo Parangaricutiro, Michoacán.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco. A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Editorial Progreso. México.

MESOGRAFÍA

Andrade G., Miguel; Miranda J., Cristian; Freixas S., Irma. (2001)
"Rendimiento académico y variables modificables en alumnos de 2do Medio de Liceo Municipales de la Comuna de Santiago".

Recuperado de

http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/aprendizaje_rendimiento_academico_2_medio_santiago.

Barraza Macías, Arturo. (2003)

"Características del estrés académico de los alumnos de educación media superior".

Revista PsicologíaCientífica.com, 7(9).

Recuperado de

<http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-19-1-caracteristicas-del-estres-academico-de-los-alumnos-de-educa.html>

Caldera Montes, Juan Francisco; Pulido Castro, Blanca Estela; Martínez González, Ma. Guadalupe. (2007)

"Niveles de estrés y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de Psicología del Centro Universitario de Los Altos."

Revista Educación y Desarrollo. Octubre-Diciembre 2007. Pp.77-82.

Recuperado de

http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/7/007_Caldera.pdf

Edel Navarro, Rubén. (2003)

"El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo."

REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. 2003, Vol. 1, No. 2. Pp. 1-3, 12-13.

Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Leiva Díaz, Miriam. (2005)

"Prácticas maternas en la docencia de la enseñanza básica: estudio de caso"

<http://www.latindex.ucr.ac.cr/sociales-109-110/csociales-109-12.pdf>

Requena Santos, Félix. (1998)

"Género, redes de amistad y rendimiento académico."

Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de Sociología"

Santiago de Compostela, España.

Recuperado de <http://www.ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233-242.pdf>

Reyes Tejeda, Yesica Noelia. (2008)

"Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes de primer año de Psicología de la UNMSM" Tesis digitales UNMSM.

Recuperado de

http://www.sisbid.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf

Sánchez Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligía. (2006)
“Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación.”
Recuperado de http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/rcs/v12n1/art_13.pdf

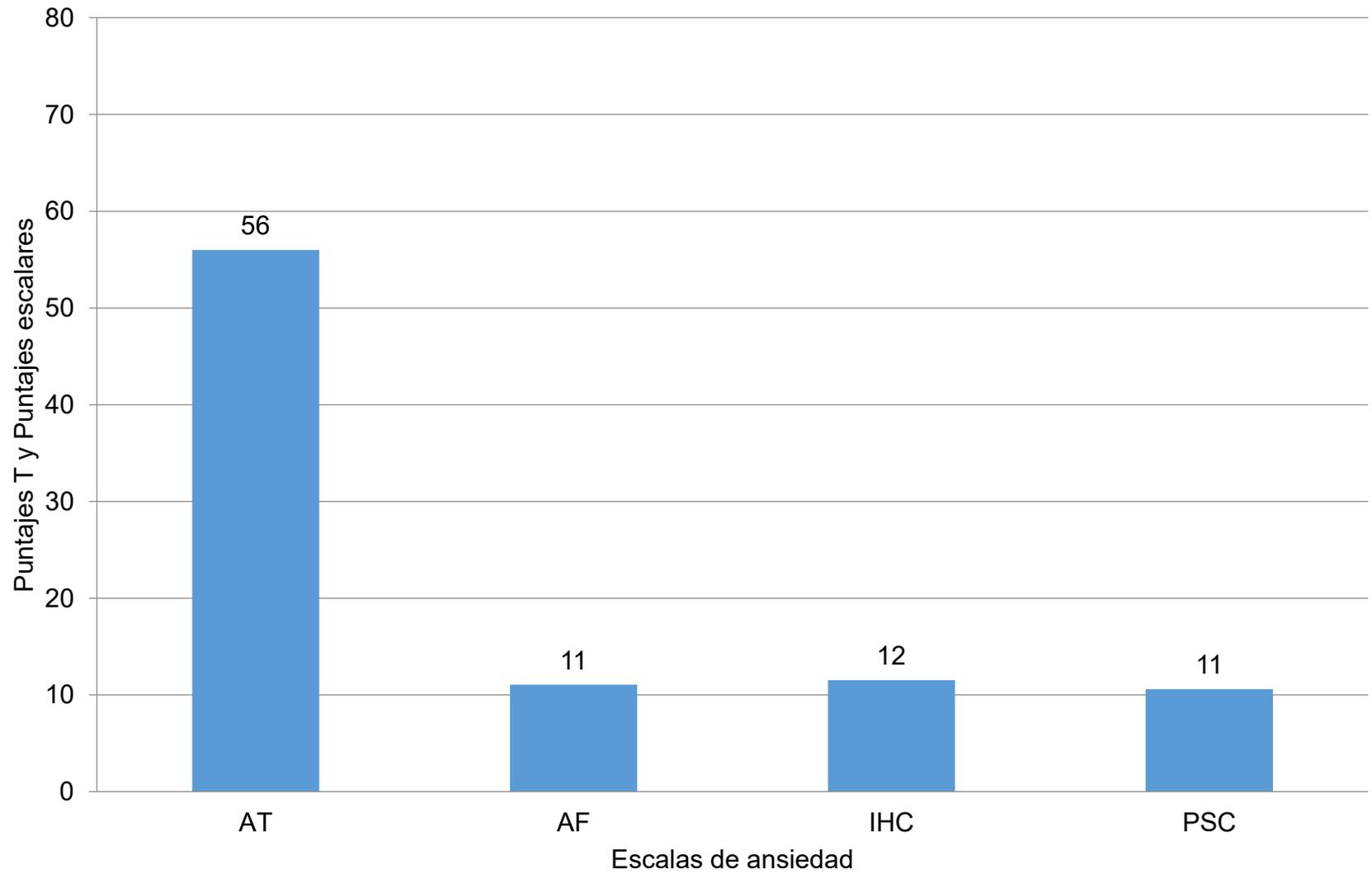
Sin Autor. (s/f)
“Aspectos de la Personalidad y Rendimiento Académico”
http://www.lasalle.edu.mx/esc_bien/docs/g/g-05.pdf

Universidad de Granada. (2005)
“Hábitos de estudio”
Recuperado de www.ugr.es/uve/pdf.estudio.pdf

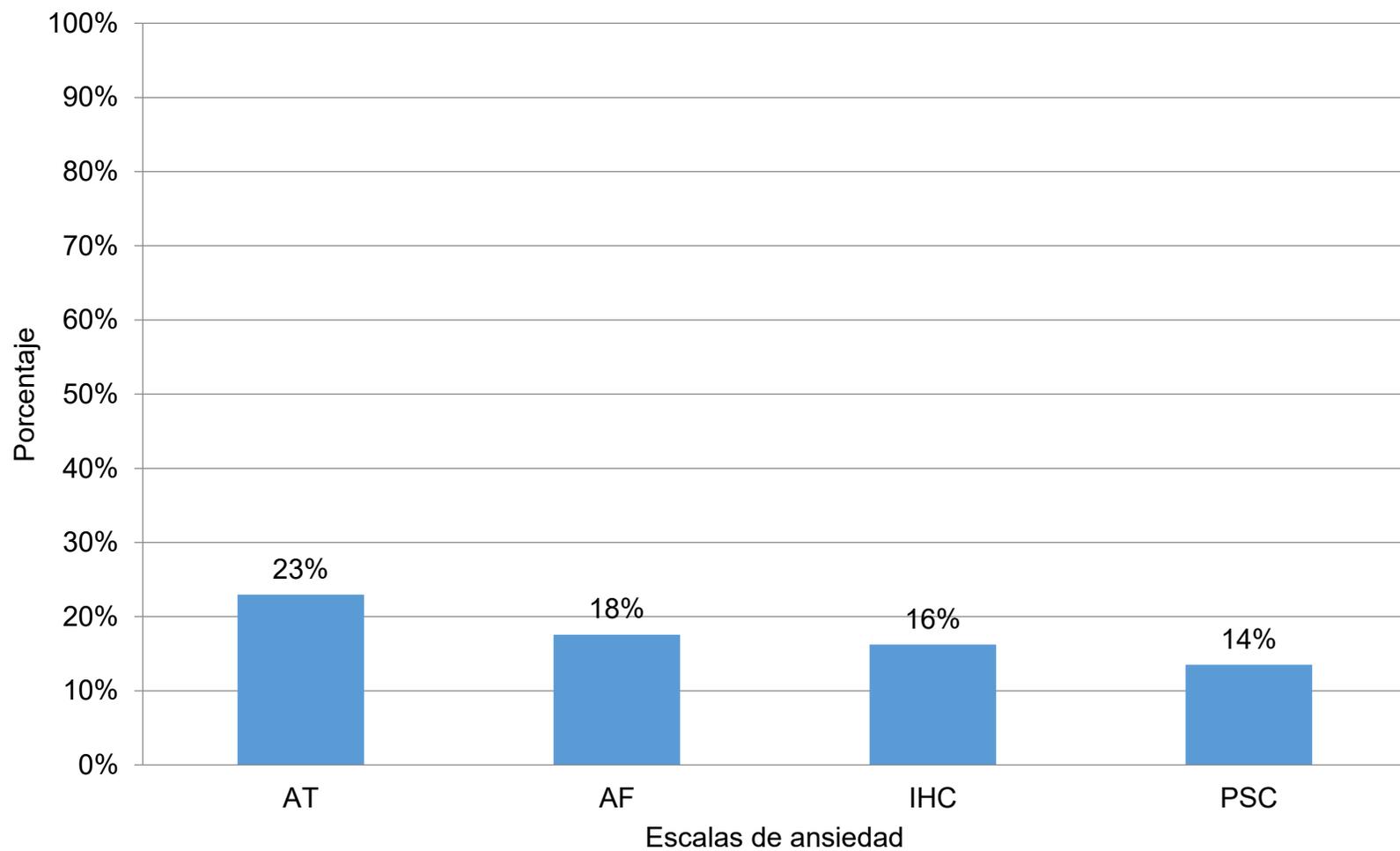
Velez, Eduardo; Schiefelbein, Ernesto; Valenzuela, Jorge. (2003)
“Factores que afectan el rendimiento en la educación primaria”
(Revisión de la Literatura de América Latina y el Caribe)
Recuperado de <http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF>

Vildoso González, Virgilio Simón. (2003)
“Influencia de los hábitos de estudio y la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Agronomía de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann”
http://www.cybertesis.edu.pe/sisbib/2003/vildoso_gv/html/index_frames.html

ANEXO 1
Media aritmética de las escalas de ansiedad

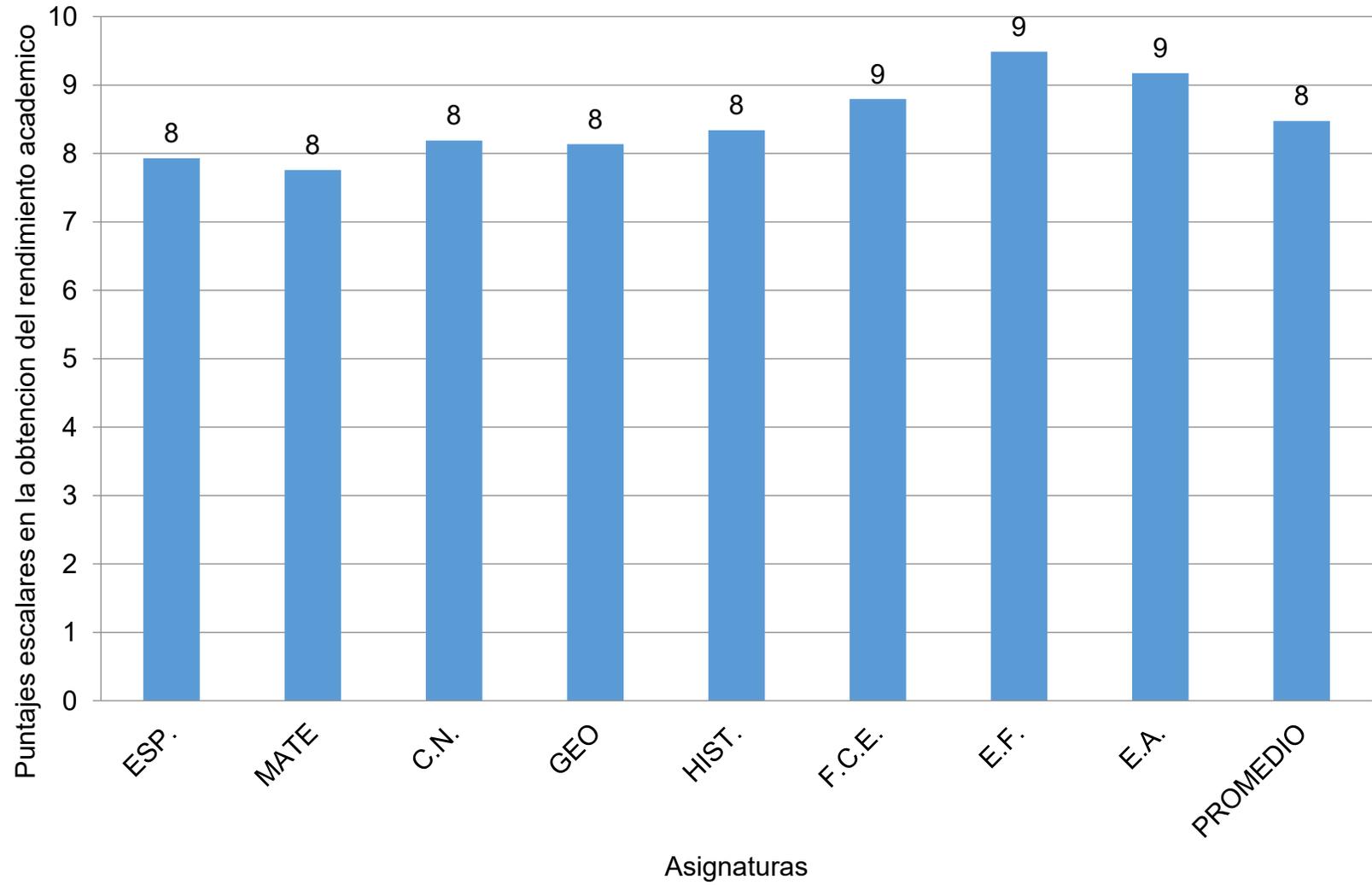


ANEXO 2
Porcentajes de sujetos con puntaje preocupante en la variable de
estrés

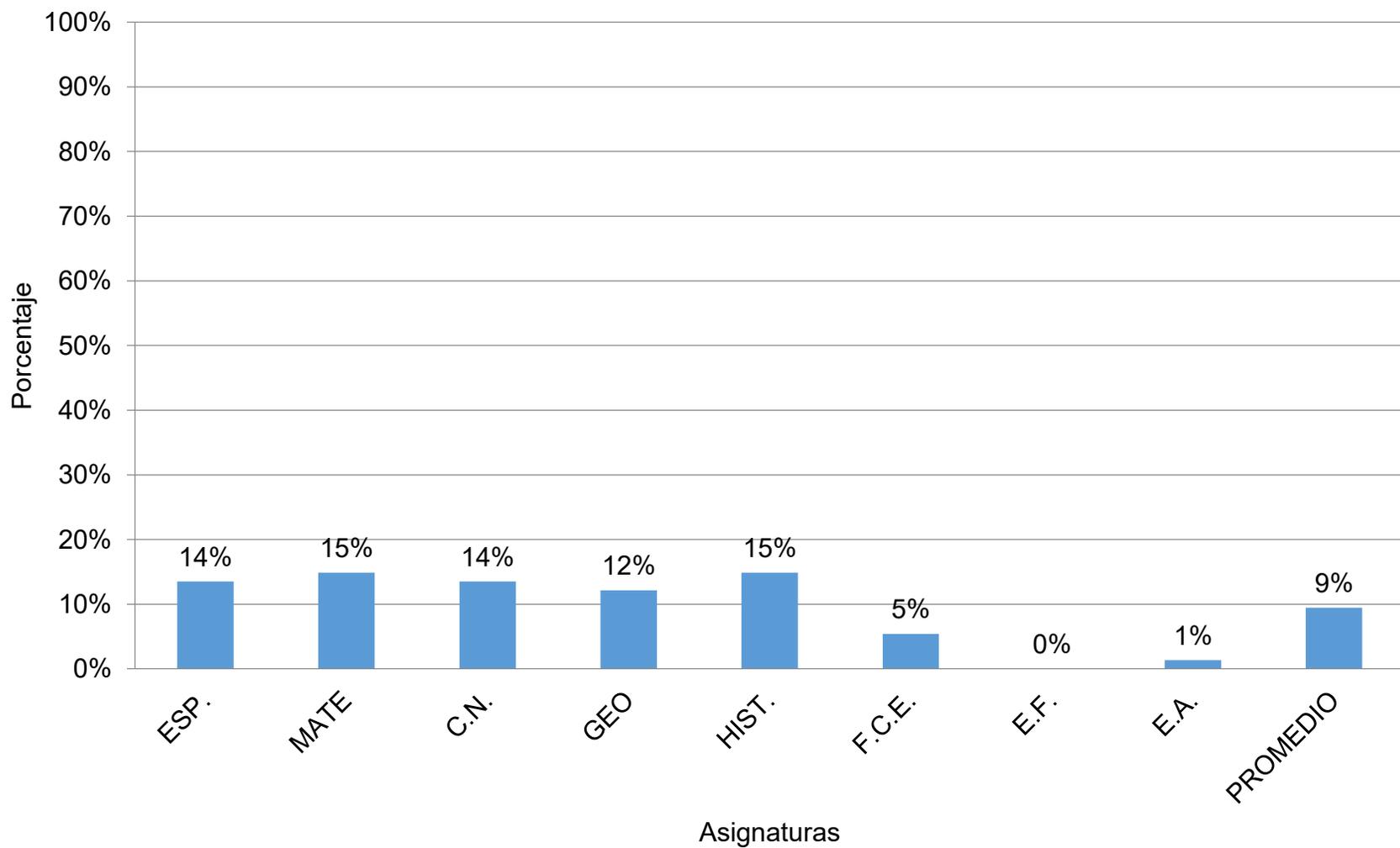


ANEXO 3

Media aritmética de las calificaciones obtenidas en las asignaturas



ANEXO 4
Porcentaje de sujetos con puntajes preocupantes en la variable de rendimiento académico



ANEXO 5

Porcentaje de sujetos con puntajes preocupantes en la variable de las correlaciones de pearson

